

EL PAPEL DEL URBANISMO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD

EL CASO DE MEDELLÍN

EL PAPEL DEL URBANISMO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD

EL CASO DE MEDELLÍN

Trabajo Final de Grado

Autor: Mónica Pastor Baydal

Tutoras: Nuria Matarredona Desantes y Elisabet Quintana Seguí

Universidad Politécnica de Valencia

Grado de Fundamentos de la Arquitectura. Curso 2016-2017



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA

RESUMEN

La presencia de intervenciones urbanas en la ciudad de Medellín ha ocasionado una serie de transformaciones sociales que se han calificado como positivas. Estas intervenciones se estudian en el presente trabajo a través de tres vías: espacio físico, socio-economía y socio-cultura.

Se parte de la definición de esas tres vías, lo que nos permite articular el análisis de la ciudad en torno a estos ejes para, posteriormente poder entender los cambios que ha sufrido la trama urbana y por consiguiente la sociedad de Medellín. El análisis de la ciudad permite establecer si las decisiones de reforma urbana fueron acertadas y beneficiosas para los ciudadanos, para lo cual se resaltan tres instrumentos de intervención: la movilidad, la vivienda social y la participación ciudadana, clasificadas en las tres vías anteriormente citadas.

Palabras clave: Intervención, urbana, Medellín, transformación, sociedad.

RESUM

La presència de les intervencions urbanes en la ciutat de Medellín ha ocasionat una sèrie de transformacions socials de caràcter positiu. Aquestes intervencions s'han estudiat en el present treball a través de tres vies: espai físic, socio-economia i socio-cultura.

Es parteix de la definició d'aquestes tres vies, la qual cosa ens permet articular l'anàlisi de la ciutat entorn d'aquests eixos per, posteriorment poder entendre els canvis que ha sofert la trama urbana i per tant la societat de Medellín. L'anàlisi de la ciutat permet establir si les decisions de reforma urbana van ser encertades i beneficioses per als ciutadans, per a això es ressalten tres instruments d'intervenció: la mobilitat, l'habitatge social i la participació ciutadana, classificades en les tres vies anteriorment citades.

Paraules clau: intervenció urbana, Medellín, transformació, societat.

ABSTRACT

The presence of urban interventions in the city of Medellín has caused a series of positive social transformations. These interventions are studied in the present work through three ways: physical space, socio-economics and socio-culture.

We'll begin with the definition of these three ways, which allows us to articulate the analysis of the city around these axes so that later we can understand the changes that the urban scene has undergone and therefore the society of Medellín. The analysis of the city allows to establish if the decisions of urban reform were right and beneficial for the citizens, for which three intervention instruments stand out: the mobility, the social housing and the citizen participation, classified in the three aforementioned ways.

Key words: Intervention, urban, Medellín, transformation, society.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Justificación	12
Introducción	16
Objetivos	21
Estado de la cuestión y metodología	22
Marco teórico	
Espacio físico	33
Del sentimiento a lo material	34
Los recursos naturales, un medio escaso	35
El medio físico como elemento organizativo	37
Socio-economía	41
La vivienda como cohesión económica y social	42
Socio-cultura	47
La ciudad como lugar por descubrir	48
La construcción de la ciudad	49
Caso de estudio I Medellín	
Espacio físico I Más oportunidades: Movilidad	59
Socio-economía I Una vivienda adecuada	68
Socio-cultura I La participación ciudadana	80
Indicadores	90
Conclusiones	108

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de Fin de Grado aborda una serie de cuestiones sobre urbanismo social, es decir, la relación que existe, o debería existir entre las disciplinas de Urbanismo y Sociología para contribuir a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos atendiendo, con ello, a la función del arquitecto.

La estrecha relación entre estas disciplinas se pone en evidencia en el caso de la ciudad de Medellín, paradigma de la transformación social desde el diseño urbano. Para poder entender la importancia de la relación entre ambas disciplinas se realizará el análisis de la ciudad de Medellín ya que entiende el urbanismo como instrumento para la transformación de la sociedad.

En años recientes, es cada vez más usual encontrar textos referentes a la cuestión planteada, en los que se tratan temas como la equidad social, el trabajo colectivo, el respeto hacia el medio ambiente... pero, ¿Se lleva a la práctica este planteamiento urbanístico? Aparentemente, estas ideas tienden a quedar en un plano teórico y no llegan a ser implementadas. Por este motivo, el caso de la ciudad de Medellín se ha tornado tan relevante. vez se debería apostar más por ello en términos reales y no tanto teóricos.

El interés por la coexistencia entre urbanismo y sociología, deriva de la situación de algunas ciudades españolas que se han visto afectadas por una mala organización urbanística que ha afectado a la sociedad notablemente. Es por ello, por lo que se procede al estudio de la materia con el fin de entender cómo trabajan

conjuntamente y cómo pueden derivar a ciertas soluciones en una población. Concretamente, en las zonas turísticas del país, las ciudades han estado afectadas por la construcción descontrolada de edificios con fines turísticos en zonas privilegiadas sin importar cómo afectaría eso a la sociedad y poniendo los gobiernos, como excusa, el crecimiento económico que eso ocasiona en una población. Este hecho ha provocado la degradación urbana de las ciudades, pero también social. ¿Tan fácil es atender las demandas de los poderes económicos del pueblo? Y ¿Tan difícil atender lo que demandan los vecinos?

En el caso de Calpe, en Alicante, por experiencia propia del autor, la ciudad permanece sectorizada socialmente en dos partes. Por una parte, encontramos el núcleo del pueblo, que permanece con actividad social constante sin importar la época del año y, por otra parte, encontramos la zona compuesta por el conjunto de complejos hoteleros y edificios, en la que únicamente se percibe actividad en las calles en la época de verano y cuyo mantenimiento ocasiona un gran gasto económico para la población que reside todo el año por el pago de impuestos. Este hecho deriva de un planeamiento urbanístico no organizado, realizado como si de un mosaico se tratase. Una organización que sólo ocasiona beneficios para unos pocos y para el gobierno, contribuyendo a la creación de un desgaste continuo y muy lejos de un desarrollo sostenible.

Además, el paisaje de la ciudad se ve deteriorado por la presencia de grandes edificios, pegados unos a otros que pretenden simbolizar la idea de futuro sin entender, aquellos que permiten su construcción, que el futuro de una ciudad

reside sobre la sociedad y la evolución de ésta. Calpe es conocido por sus playas y su paisaje costero, pero ¿Es realmente esa la visión que tienen los ciudadanos? La sobreexplotación del suelo y la masificación ocasiona la pérdida de identidad de los habitantes puesto que el paisaje deja de ser el mismo con el paso del tiempo. Es verdad, que la evolución provoca el cambio, pero, ¿Debe ser esa evolución perjudicial para los ciudadanos? ¿Existe una solución ante este tipo de problema?

El objetivo del trabajo reside en dar respuesta a las preguntas planteadas y demostrar que la aplicación del urbanismo puede contribuir a la mejora de la sociedad. Para ello, se analiza el caso de la ciudad de Medellín. La transformación de la ciudad se fundamenta en “el problema como solución al problema” y en un desarrollo hacia adentro, es decir, la ciudad crece hacia adentro haciéndose las intervenciones en lo preexistente. De nada serviría plantear algo nuevo sin solucionar los problemas existentes. Por ello, el modelo de Medellín plantea las reformas urbanísticas en la parte más desfavorecida de la ciudad buscando un equilibrio entre la división social, provocada tanto por el entorno de la ciudad como por la desorganización urbana, la seguridad en las calles y la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.

INTRODUCCIÓN

Medellín, capital de departamento de Antioquia, Colombia, es una de las ciudades con más protagonismo del país debido a su desarrollo político, social, económico y cultural (Botero, 1996).

En los últimos años del siglo XX Colombia se caracterizaba por procesos de apropiación ilegal del suelo, violencia en las calles, narcotráfico, inequidad social y pobreza. Estos factores tenían lugar en las zonas despobladas del país, pero llegaron a trasladarse en los centros urbanos del País.

En comparación a la situación general de Colombia, Medellín se transformó en el siglo XXI con una organización desestructurada de la ciudad y con un gobierno poco transparente que no centraba sus intereses en el interés común (Montoya, 2014).

Durante el nuevo siglo, la ciudad se formó de manera fragmentada y sectorizada generando conflictos sociales y diferencias entre los ciudadanos. Por lo que entendemos que el desarrollo urbano de la ciudad de Medellín no fue beneficioso para la población ya que contribuyó al aumento de la inequidad social, la violencia y la pobreza.

No obstante, estos problemas servirían más adelante como soluciones con la implantación del “modelo Medellín”, denominado así por la Organización de Estados Americanos en su XXXVIII Asamblea General (Montoya, 2014).

En medio de su profunda crisis económica y social de la década de los 80 y 90, Medellín se convirtió en una sociedad en la que los conflictos urbanos,

la violencia, su precariedad democrática, la pobreza y la inequidad crecientes generaron la posibilidad de construir una ciudad que crece hacia dentro, más compacta, más equitativa, más productiva y sostenible, con una vida y actividad urbana que fomenta la integración y convivencia de todos los sectores de la sociedad (Alcaldía de Medellín, 2010).

Tras la necesidad de un nuevo planteamiento de la organización de la ciudad, se planteó un proyecto a largo plazo en el que se entiende la ciudad como un proyecto colectivo, un proyecto en el que se considera insuficiente la planificación si no se complementa con acciones estratégicas derivadas de un acuerdo comunitario. Por este motivo, se desarrolla un extraordinario y amplio proceso de participación ciudadana que permite alcanzar una dinámica transformadora de la vida y de la democracia social (Pérez, 2016).

Es por ello por lo que se considera el cambio de Medellín, como una construcción, además de física y funcional, social, cultural y humana. Por ello, la ciudad no es únicamente lo urbano, es un sistema complejo que incluye los sistemas naturales y rurales, los ámbitos dónde, aunque no vivamos físicamente, desarrollamos nuestra existencia como hábitat, donde no solo se vive cómo persona sino también como sociedad.

De esta manera, en este proyecto, el urbanismo social fue reconocido como una estrategia de intervención urbana asociada a los territorios más marginales y violentos de la ciudad, en los que predominaba una ausencia generalizada del

estado (Pérez, 2016).

Medellín ha logrado avanzar en la dimensión urbana actual y convertirse en un referente en muchos sentidos en el mundo, no porque sea un proyecto de invención, sino porque representa un proyecto cívico. Ha hecho posible que la propia comunidad lidere y defienda los objetivos trazados, como forma de sostenibilidad social y democrática frente a retos muy difíciles, cediendo a los ciudadanos el derecho a la ciudad, el derecho fundamental que tenemos todos a construir nuestro lugar, al que pertenecemos (Moreno, 2014).

En estos términos, se entiende que motor impulsor de la transformación de la ciudad es el Urbanismo social. Es de este modo como se ha llamado al modelo de transformación de la ciudad de Medellín. El urbanismo social es, según el plan de Desarrollo Municipal 2008-2011 como un área de gestión del cambio urbano de Medellín y se presenta como una herramienta estratégica de intervención del territorio que pretende generar una transformación física, la intervención social y la participación ciudadana. Este modelo de intervención tiene como objetivo promover la equidad territorial, centrándose en las zonas periféricas, las más desfavorecidas, para contribuir en su calidad de vida y su desarrollo (Alcaldía de Medellín, 2010).

De acuerdo con lo anterior, se estudian a través de la realización de un marco teórico los factores que afectan urbanística y socialmente a una ciudad, en torno a tres ejes; espacio físico, socio-economía y socio-cultura. Estos ejes son utilizados, posteriormente, en el análisis de la ciudad de Medellín, en el que se estudia la historia del crecimiento de la ciudad de Medellín, los problemas ocasionados por ese crecimiento descontrolado y cómo se han llevado a cabo los

procesos de recuperación. Medellín, como se ha citado anteriormente, realizó una serie de intervenciones sociales en zonas precarias, que han tenido un efecto positivo en la sociedad y que nos han permitido establecer conclusiones para defender la idea del carácter beneficioso del urbanismo como transformador de la sociedad.



Clasificación de los objetivos y herramientas de intervención de Medellín según los ejes de análisis.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

El objetivo de este trabajo de investigación es conocer las mejoras derivadas de la aplicación de determinadas políticas urbanísticas que han tenido un gran impacto a nivel social con resultados favorables, y poder, con ello, establecer conclusiones a cerca de la presencia del urbanismo como instrumento de cambio social.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Reconocer la importancia de los estudios sociales en las intervenciones urbanísticas, para aceptar las medidas que tienen como fin mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y no sean un propósito de interés individual.

Fundamentar la inclusión social como instrumento en procesos de revitalización y regeneración de las ciudades en general, así como fortalecer la identidad colectiva y el sentimiento de pertenencia por la ciudad en sus habitantes.

ESTADO DE LA CUESTIÓN Y METODOLOGÍA

El estudio de este trabajo se inicia con la investigación acerca de proyectos urbanísticos con la implicación de la participación ciudadana en la ordenación del territorio. La motivación derivaba por el interés de conocer cómo influyen las decisiones de los vecinos en las propuestas finales o cómo deberían influir.

El primer interés por el tema surge con la lectura de Muerte y vida de las grandes ciudades por Jane Jacobs, quién, sin preámbulos, explica cómo se entiende la ciudad y cómo los ciudadanos activan las calles entendiendo que, sin ellos, no hay vida (Jacobs, 1961).

Continuando con la idea de la importancia de la participación ciudadana en la ordenación del territorio, se realizan lecturas acerca de la definición de ordenación del territorio, atendiendo a aspectos como la preservación del medio natural y la presencia del humano sobre el medio, como expone Zoido Naranjo (1998). Por otra parte, focalizándonos en la idea de planeación participativa, en artículos como los de Velásquez y González (2003) se estudian experiencias de este método de organización en ciudades de América Latina, como el caso de Medellín. El panorama en el que se encuentran estos lugares se caracteriza por una inestabilidad social muy notoria que afecta en la calidad de vida de los ciudadanos, por lo que se llevan a cabo prácticas y reformas urbanísticas con el fin de paliar esas diferencias. Llegados a este punto, se plantea la cuestión de la relación entre urbanista y ciudadano, ¿Es el urbanista quién ayuda al ciudadano? o ¿Es el ciudadano quién ayuda al urbanista?

Además, tras la realización de un año de estudios en el extranjero, en la ciudad de Graz, Austria, se tiene la oportunidad de coincidir con compañeros de Jorge

Pérez Jaramillo, director del departamento administrativo de Planeación de la Alcaldía de Medellín (2012-2015), responsable de la formulación del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y profesor de esta misma universidad, quienes incentivan esa motivación para continuar estudiando sobre el tema e invitan al estudio más detallado de la ciudad de Medellín como referente en el ámbito del urbanismo social.

En el estudio del caso de Medellín, se llega a la conclusión de que el urbanismo funciona como herramienta de cambio social, siempre y cuando esta práctica se realice junto con la colaboración de los ciudadanos. Es decir, el urbanista ayuda al ciudadano siempre y cuando ciudadano y urbanista trabajen conjuntamente.

Teniendo como objetivo reconocer los beneficios de la aplicación de un urbanismo fundamentado en estudios sociales y cuyo objetivo es la equidad e inclusión social, se parte del análisis de tres ejes: el espacio físico, la socio-economía y la socio-cultura.

- Espacio físico: la definición de este eje surge por la necesidad de explicar cómo el entorno natural puede influir en la organización de una ciudad y como la sociedad hace frente a las condiciones que éste nos plantea. Por ejemplo, el impacto humano sobre el medio ambiente y el sentimiento de pertenencia que el paisaje produce sobre el ciudadano.

- Socio-economía: Se analiza cómo influye la economía en la sociedad, estableciendo diferencias entre los ciudadanos y cómo el urbanismo puede hacer frente a esas diferencias. Además, cabe destacar que la importancia de un

desarrollo equilibrado con fines de mejora hacia la sociedad, no hacia un individuo.

- Socio-cultura: Ese eje gira en torno a la importancia de la actividad en las calles y la influencia de los ciudadanos sobre las decisiones públicas. Este eje surge tras analizar prácticas de urbanismo social en las que aparece la pedagogía urbana como uno de sus fundamentos. La importancia de conocer el lugar que se habita y cómo conocerlo.

Posteriormente, tras haber entendido esos tres ejes que estructuran el trabajo, se analizan los proyectos de reforma llevados a cabo en la ciudad de Medellín para poder con ello obtener unas conclusiones que evidencien los beneficios obtenidos y que el modelo Medellín es realmente un referente aplicable a otras ciudades. Para ello, se establece una clasificación de las reformas en torno a los tres ejes anteriormente citados, centrándonos en:

- Espacio físico: La movilidad como mecanismo de relaciones físicas y sociales, dando solución a los problemas de fragmentación y sectorización que plantea la ciudad.

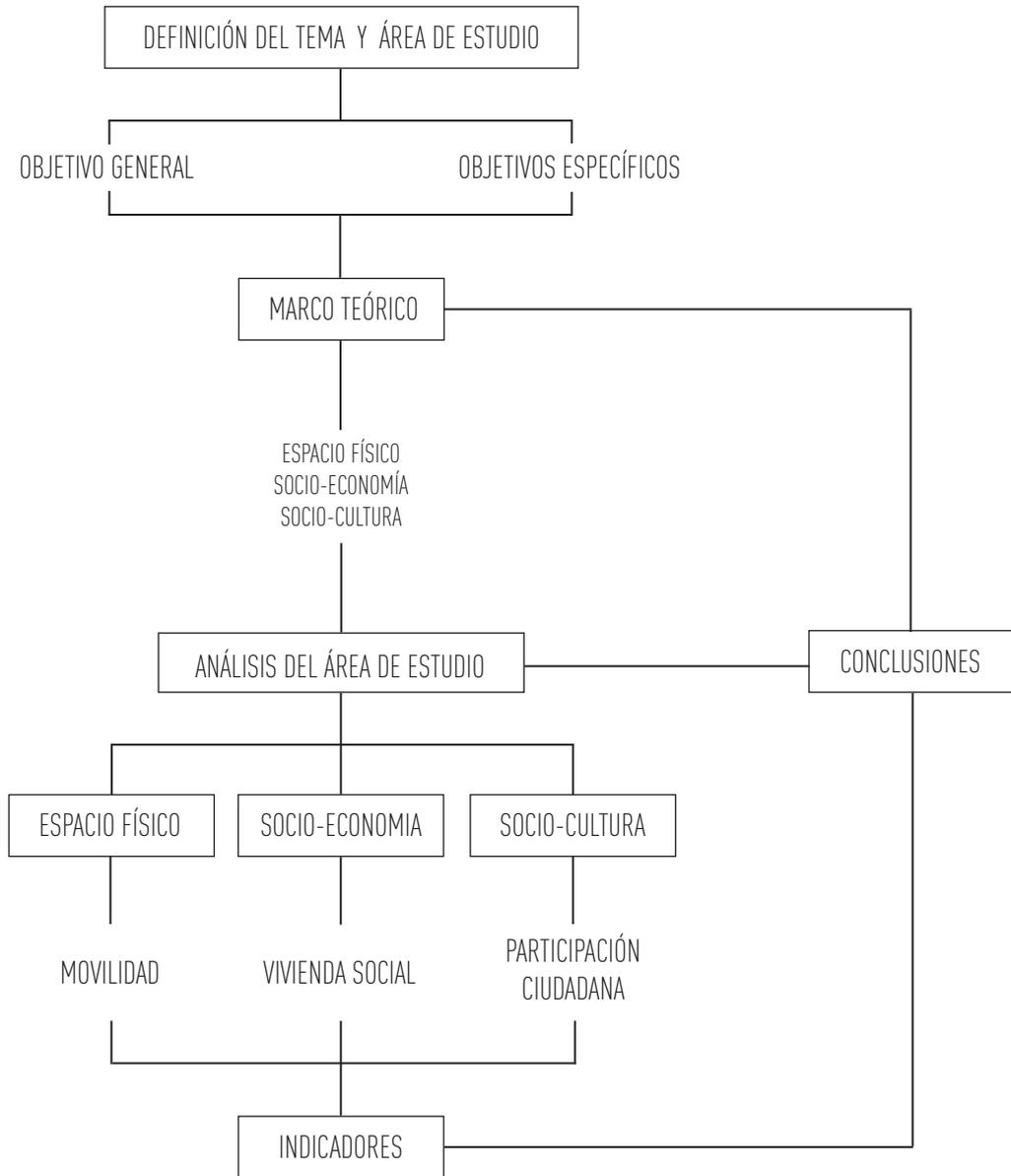
- Socio-Economía: La vivienda social como solución a las diferencias económicas entre los ciudadanos y contribuyendo a la mejora de la calidad de vida.

- Socio-cultura: Intervenciones en el espacio público con la implicación de la participación ciudadana con el objetivo de incrementar las relaciones so-

ciales generando convivencia ciudadana y mayor seguridad en las calles. Además de dotar a la población de unos equipamientos necesarios para el desarrollo humano.

Además de lo anteriormente analizado, el estudio de caso de Medellín se complementa con el análisis de indicadores de calidad de vida, así como el estudio de encuestas de percepción ciudadana de las nuevas reformas de modo que pueda evaluarse el beneficio obtenido gracias a la aplicación de nuevas políticas urbanas.

En definitiva, Con la recopilación de lo citado, se pretende reconocer la importancia de un urbanismo dedicado a la sociedad para garantizar un desarrollo urbano que acompañe a los intereses de los ciudadanos. Para ello, se considera la ciudad de Medellín como un paradigma de una metodología que podría ser implementa en otros lugares con las mismas necesidades de revitalización y regeneración que la ciudad colombiana.



1

MARCO TEÓRICO

ESPACIO FÍSICO

SOCIO-ECONOMÍA

SOCIO-CULTURA

ESPACIO FÍSICO

Como es bien sabido, la ocupación del suelo se ha caracterizado, en algunas ocasiones, por ser dispersa y difusa en sectores con baja densidad y con un consumo elevado e innecesario del suelo. Ese uso inadecuado ha afectado a los usos agrícolas, parajes naturales, así como a la construcción de infraestructuras de comunicaciones entre ciudad y zonas colindantes, que además de ocupar gran parte del suelo han evitado su uso para la adecuación de espacios abiertos y han ocasionado un gasto público aún mayor (Tarroja i Coscueta, 2005).

El uso inadecuado del suelo es el resultado de hechos como el adelanto de los nuevos sistemas agrícolas, que han provocado la emigración del campo a la ciudad. Esta emigración ha causado el descuido de las tierras agrarias e incluso crisis ambientales por la sobreexplotación de los recursos, llegando a ser insuficientes en muchos casos, como la deforestación o la pérdida de fertilidad de las tierras, que generan en un deterioro irreversible del medio .

Por otro lado, el avance y crecimiento del sector industrial y el uso de ciertas tecnologías no han contribuido a la mejora de la sociedad y nos han alejado del vínculo con la naturaleza. Estos factores ocasionan unos cambios constantes en la organización territorial que afectan a la sociedad y se alejan de un desarrollo equilibrado de la ciudad.

Estos cambios urbanos no sólo afectan a la índole ecológica y estética del paisaje sino también a los valores sociales y culturales del mismo. Es por ello por lo que el paisaje sufre cierta degradación de identidad y llegamos a generar réplicas olvidando la singularidad de cada lugar y perdiendo el nexo entre ciudad-ciudadano (Aguilar, 2016)

DEL SENTIMIENTO A LO MATERIAL

La valoración del paisaje es el sentimiento de una persona hacia un lugar, y ese afecto se condiciona por el paso del tiempo, es decir, por la historia de un territorio, la cultura y la experiencia personal de cada individuo (De Tortolero y Lucena, 2005)

Este sentimiento hacia el lugar es algo propio de cada individuo donde las perspectivas y actitudes hacia un mismo territorio pueden ser distintas: un paisaje de secano no significa lo mismo para un agricultor que para un turista (Tarroja i Coscuella, 2005). Aunque diferentes, las aportaciones de cada individuo forman finalmente una vida en sociedad, aquella que se construye bajo los ideales de cooperación, inclusión y diálogo.

El hecho de sentirse parte de una comunidad es el resultado de fortalecer esos lazos que desechan cualquier individualismo e incentiva el vivir compartiendo. Estos lazos se consiguen creando ese concepto de interés colectivo que debe educarse mediante medios de comunicación, como se explicará más adelante, que crean una cultura territorial que acerca y vincula la ciudadanía con el lugar.

Este sentimiento de pertenencia ocasiona la preservación del medio (Tarroja i Coscuella, 2005), el no ser invasivo, es decir, apoya la no explotación de los recursos teniendo en consideración tanto los beneficios propios como los del vecino.

LOS RECURSOS NATURALES, UN MEDIO ESCASO

Teniendo como objetivo el uso sostenible de los recursos naturales y del paisaje, la ordenación del territorio ha llegado a presentarse como la solución a muchos de los problemas de la utilización equitativa del suelo, ya que el suelo es un recurso natural no renovable y en ocasiones, escaso. Por ello, la protección del suelo guarda una estrecha relación con la protección del medio ambiente considerando la planificación territorial como una herramienta a la merced de la conservación y desarrollo del medio físico (Zoido,1998).

Se trata de contemplar el territorio desde un punto de vista global pensado en su ordenación con la coexistencia del progreso económico y social y la preservación, protección y reparación de sucesiones ecológicas degeneradas por la actividad humana.

La gestión sostenible de los recursos se piensa reconociendo los valores tanto de su conservación como de su uso productivo y esforzándose en todo momento por lograr su sostenibilidad (Martín, 1990).Por ello es importante implicar en este proceso la investigación sobre cómo se utilizan, qué les afecta y cómo puede ser mejor utilizados, protegidos y conservados. Además, tiene como objetivo mejorar la forma en que las personas y las organizaciones interactúan con los recursos naturales para garantizar su disponibilidad a largo plazo.

La planificación del uso de la tierra es un elemento clave para la administración de los recursos naturales, contribuye a definir usos adecuados que equilibren los factores ecológicos, objetivos económicos y sociales, evitando así los conflictos del uso del suelo, así como conflictos sociales (Kneen, 1989).

Por ello, hay varios factores para tener en cuenta cuando se piensa en la planificación del territorio. Entre ellos, tener clara la definición de entorno, que influye claramente en el estado o desarrollo de una sociedad debido a los diferentes agentes sociales, culturales o incluso morales que se presentan en un lugar. (Zoido, 1998). Por ello, entendemos que el entorno de un lugar puede cambiar, se vertebra según sea la actividad humana realizada. Sin embargo, el concepto de territorio queda enmarcado dentro de unos límites ya que no cambia, no puede desarrollarse en otro lugar. Es necesario pues, fomentar acciones de forma coordinada para desarrollar la actividad humana teniendo en consideración la limitación de los recursos naturales en un territorio concreto.

EL MEDIO FÍSICO COMO ELEMENTO ORGANIZATIVO

El medio físico construye el ámbito donde se plantea la ordenación territorial considerándolo como un factor básico para alcanzar el objetivo aprovechando cada posibilidad que nos ofrece.

Aclarando este último aspecto, entenderíamos el medio físico como una condición que establece ciertos límites a la hora de diseñar o tomar ciertas decisiones en un territorio. Es decir, las características litográficas de la superficie nos indican el espacio de aquello que podemos construir o no en el territorio, asimismo, aquello que se puede explotar o no (Corominas, 1996)

Hay diferentes ejemplos de adaptación al medio físico. La presencia de torrentes ha sido en muchas ocasiones un punto de llamamiento en los núcleos urbanos ya que enriquece en cierto modo a una población, pero, en algunos casos, actúa como barrera en el diseño urbano (García, 2015).

Por otro lado, el desarrollo urbano en zonas de pendientes acusadas dificulta el diseño tanto de la red viaria, la construcción de viviendas, requiriendo en muchas ocasiones operaciones constructivas específicas y las dificultades de abastecimiento de los elementos necesarios para esa construcción (Wehrmann, 2012).

Todos estos factores afectan directamente en el coste de edificación. Además, las modificaciones en el relieve generan un impacto poco positivo en el medio ambiente. Como hemos citado anteriormente, el suelo es un recurso no renovable, por lo que uno de los problemas más graves es la pérdida de este bien (García, 2015). Las causas más distintivas son las excavaciones, los desmontes,

o incluso, la deforestación, todos ellos factores que cambian la actividad de flujo del agua (Bravo, 2015).

Cabe destacar la importancia de los espacios verdes en el territorio que en muchas ocasiones podrían funcionar como conexiones entre los diferentes espacios medioambientales y paisajísticos creando así una estructura territorial que nos garantiza una vista globalizada de estos espacios garantizando la correcta funcionalidad de los mismos. Así pues, este factor es otro de los muchos conceptos que se unen al sistema de la ordenación del territorio y que contribuyen a la no fragmentación del territorio desempeñando funciones de enlaces biológico y ayudando a la vertebración de los espacios naturales. De esta manera, además de garantizarse las relaciones espaciales, se incrementan las relaciones sociales, generando punto de encuentro en conexión y encontrando de nuevo la vida en comunidad (García, 2015).

SOCIO-ECONOMÍA

La aparición de crisis económicas y financieras tienen un impacto directo en el desarrollo urbano, evitando así un progreso continuo y siendo, pues, difícil de controlar (García,2015). Por ello, este componente se debe considerarse en el planteamiento urbano ya que su repercusión podría derivar en la inequidad de alcance de servicios a los diferentes sectores de la población, así como la calidad de esos servicios, la exclusión social, la no cohesión social, desempleo y pobreza.

La construcción de los espacios públicos partiendo de la conformidad de las decisiones tomadas por los ciudadanos, no sólo tiene como objetivo el garantizar unas estrategias viables a largo plazo, sino que también pretende obtener deseables impactos sociales (Padilla, 2010)

Cuando se habla de la equidad se hace referencia a la distribución de ingresos, descentralizando la riqueza para no generar un planeamiento sectorizado de la sociedad. Este hecho influye en la poca estabilidad de la vida en el municipio y deriva en consecuencias como la poca seguridad en los barrios más marginales.

En ocasiones, como en el caso de Medellín, el concepto de crisis económica ha ido de la mano de la violencia provocando una problemática social en la que los conflictos entorpecen el desarrollo del territorio, se rompen los lazos entre los ciudadanos y se sectorizan espacialmente las diferentes zonas de una ciudad, creando pequeñas congregaciones que se alejan mucho de la idea de ciudad. Por ello, la ordenación del territorio se debe realizar procurando la distribución adecuada de las actividades económicas garantizando un beneficio económico y social que crezca a un ritmo controlable y que garantice el bienestar social con el paso de los años (Alcaldía de Medellín, 2010)

La ubicación geográfica de las actividades económicas debe pensarse en aquellos lugares donde resulte más rentable, con menores costes en la explotación del suelo y donde se garantice la recuperación de esos costes además de garantizar el menor impacto medioambiental, sabiendo que economía y medioambiente son dos vertientes que trabajan a contracorriente en muchas ocasiones (Serra i Ferran, 2014).

LA VIVIENDA COMO COHESIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL

La vivienda es una necesidad primaria que afecta directamente a las condiciones de vida y que ha derivado en un uso inadecuado del suelo, en hechos como la especulación inmobiliaria en pleno auge de la construcción. Por ello, se quiere enfatizar la idea de la vivienda como un instrumento, dentro de la planificación urbana, que permite la cohesión económica y social (García y Janoschka, 2017).

Un crecimiento económico desorbitado deriva en el crecimiento de la actividad inmobiliaria y con ello, la subida progresiva de precios que se transforma en una problemática que afecta a gran parte de la ciudad. Además, la demanda excesiva de vivienda afecta a la calidad de las infraestructuras urbanísticas con una carencia importante de espacios públicos, con un desarrollo de la ciudad poco meditado, aparición de factores que favorecen a las grandes empresas, reduciendo la economía de las pequeñas empresas y creando con ello una creciente inestabilidad económica (Acer, 2014).

En ciudades que se han visto afectadas por el estallido de la una crisis económica una de las preocupaciones más relevantes es el aumento de desempleo y

los obstáculos económicos, que dificultan el acceso a una vivienda y el mantenimiento de ella, excluyendo a muchas familias del derecho de poseer un hogar (Alcaldía de Medellín, 2010). Tras esta situación, aparecen varias asociaciones y colectivos que denuncian esta problemática y defienden el derecho a la vivienda generando movilizaciones sociales en forma de huelgas. La vivienda es, en muchas ocasiones, el causante principal de problemas urbanísticos que generan rebeliones sociales en las que se exigen unas condiciones mínimas, como ocurrió en España en el siglo XX en Bilbao o Barcelona. Esta lucha por el reclamo de la vivienda es uno de los constituyentes del movimiento vecinal (Tatjer, 2005).

SOCIO-CULTURA

El ciudadano se ha visto afectado por una pérdida de identidad debido a la globalización que ha derivado, como se ha expuesto anteriormente, en un uso inapropiado del suelo, con ideas materialistas tras la presencia de la multitud. Ha tenido una actitud consumista despojándose de la capacidad de participar en comunidad y vivir en un espacio donde se coparticipa.

Esta multitud es un protagonista histórico que es el principal causante de la transformación. Ha dado pie al avance tecnológico e incluso cultural, pero ha estado presente como una amenaza criminalizando esos avances, construyendo una ficción que nos afecta hoy en día a nivel mundial.

Los diseños urbanos, de la mano de los expertos, han sido condicionados por estrategias políticas y económicas dando la espalda a los ciudadanos. Por ejemplo, en España hoy en día podemos encontrar 800000 viviendas vacías y se encuentran equipamientos cuyo uso no es el adecuado y aun se continúa con la construcción de nuevos equipamientos y más viviendas que quedarán desérticas en un mar donde la idea de cooperación instituciones-experto-ciudadanos sigue, en muchas ocasiones, quedando lejos (García y Janoschka, 2017).

Por ello, es necesario modificar esos hábitos cotidianos para paliar los problemas. Se deben presentar mecanismos de participación que se han llevado a cabo en algunas ciudades como un trabajo laborioso para dar solución a todos estos problemas (Mozo, 2015).

LA CIUDAD COMO LUGAR POR DESCUBRIR

El ciudadano se acerca a la ciudad como algo desconocido, la utiliza para moverse, para ser un ente que pertenece a ese espacio, pero no al contrario. De alguna manera, quién habita, forma parte de ese entorno en continuo movimiento, pero no se siente parte de él. Esto ocurre por no saber realmente cuál es el funcionamiento de este cuerpo cuyos órganos vitales son las calles, los espacios públicos y las personas que los habitan (Jacobs, 1961). Como escribió Elgin Gould, “Las personas inteligentes y voluntariosas pueden crear o modificar el ambiente; los débiles, los irreflexivos son dominados por el ambiente” (Gould, 1990)

María Arana menciona en su conferencia “Pedagogía urbana, creatividad y participación ciudadana”, la idea de que si no llegamos a entender la ciudad no podemos sentirnos parte de ella y, por consiguiente, no se puede ser partícipe de su proceso de construcción (Arana, 2013). La arquitecta nos hace plantearnos la pregunta de cómo se diseñan determinados espacios y por qué de esa manera. La participación en el planeamiento urbano no tendría sentido sin un conocimiento previo que debemos poseer para aportar nuestra experiencia, nuestro criterio a la hora de decidir sobre cualquier aspecto.

Por ese motivo, se deben accionar actividades educativas para fomentar esa participación con la finalidad de hacer capaz esa colaboración. Esta idea se materializaría en el término pedagogía urbana, que tiene como objetivo guiar los movimientos educativos sobre el ambiente de un territorio

Por otro lado, la disposición de exploración activa este el proceso de conocimiento. Esta capacidad de exploración es lo que permitirá entender como relacionarse con la ciudad, además de entender las relaciones entre los diferentes actores. La reinterpretación, desde el desconocimiento, desde el pensamiento subjetivo de cómo nos comportamos los humanos o de cómo nos movemos por los espacios públicos, o incluso el uso que hacemos de ellos, nos permite conocer otros usos posibles de esos mismos espacios. Concebir otras formas de vivir en un mismo espacio (Arana, 2013).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD

Las oportunidades que los actores tienen para llevar a cabo la construcción de su ciudad dependen de las posibilidades económicas y del ámbito político y cultural que ha sufrido la ciudad (Bremen, 1983).

No obstante, haciendo referencia a lo anteriormente citado sobre Maria Arana, no hay capacidad de construcción si no se educan sus conductas para que el ciudadano cree su ciudad. Por ello, es necesario fomentar una cultura de la participación a través de la exploración que nos permite la ciudad.

Fundamentalmente, desde la infancia se debería empezar a educar esa visión de cómo funciona la ciudad. Esta enseñanza deriva en un interés por el conocimiento de la ciudad que llega a los ciudadanos de la mano de asociaciones y de los propios expertos, que luego llevan a cabo el diseño del plan, con talleres, actividades e incentivando la vida en la calle, en los espacios públicos.

Por otro lado, el hecho de reconocer las experiencias que se están realizando en otros lugares para luego aplicarlas o generar lazos entre esas experiencias puede llamarse también pedagogía urbana. Es decir, de nuevo, la exploración de la ciudad (Arana, 2013).

Además, existen otras maneras de generar conocimiento. Cabe destacar la influencia de Domenico de Siena, urbanista que trabaja para mejorar los lugares que habitamos desarrollando procesos e instrumentos para ayudar a organizaciones y autoridades locales a participar con los ciudadanos para el beneficio común. Éste puesta por las redes sociales a modo de puntos de encuentro no físicos donde las personas que tiene interés pueden debatir y hablar sobre ciertos temas intercambiando opiniones. Defiende los espacios digitales como un buen escenario para buscar, para explotar la realidad y que nos puede ayudar a entender cómo podemos relacionarlos en los espacios físicos. Del espacio digital a la materialización de la idea.

2

CASO DE ESTUDIO

MEDELLÍN

Se utiliza como referente en el campo de estudio la ciudad de Medellín, puesto que ha sufrido un proceso de transformación urbana que ha afectado directamente a la sociedad y al territorio en sí. El análisis se realiza en torno a tres principios; el espacio físico, el cambio socioeconómico y la cultura.

El municipio colombiano se encuentra ubicado en el noroccidente de Colombia, en la cordillera central de los Andes, en el centro geográfico del Valle de Aburrá, a 1479 metros sobre el nivel del mar, lo que modera la temperatura creando un clima bastante uniforme durante todo el año. La ciudad está organizada siguiendo el caudal del río Medellín que la cruza la metrópoli dividiéndola en dos partes. Esta corriente recorre la ciudad de sur a norte con una extensión de 100 Km y conforma el curso hidrográfico más sustancial de la ciudad que juntamente con sus afluentes constituyen una red hidrográfica de gran densidad.

-  Bienes inmuebles de interes cultural (nación)
-  Bienes inmuebles de interes cultural (municipio)
-  Sectores con hallazgos arqueológicos
-  Red de caminos antiguos
-  Sectores de conserva. urbanística y arquitectónica
-  Sectores de preservación urbanística
-  Suelo de Protección
-  Límite Municipal
-  Límite de Corregimiento
-  Perímetro Urbano
-  Perímetro Suelo de Expansión
-  Río Medellín (Río Aburra)

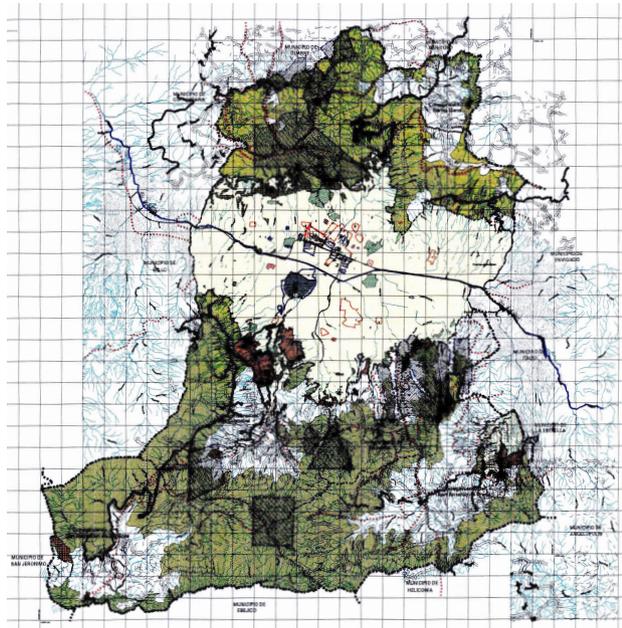


Figura 1: Medellín, Plan de Ordenamiento Territorial Áreas de conservación y protección del patrimonio cultural, arquitectónico y ambiental.

El área urbana de Medellín está dividida administrativamente en 16 comunas agrupadas en 6 zonas conforme a su ubicación en la ciudad. Las comunas se dividen en 250 barrios y 20 áreas institucionales que no llegan a tener las características de barrio ya que carecen de población permanente y viviendas.

Las reformas llevadas a cabo en la ciudad de Medellín vienen de la mano del alcalde Sergio Fajardo (2004-2007). El político hizo frente a una ciudad con graves problemas de desigualdad social, deuda histórica acumulada y violencia (Alcaldía de Medellín, 2004). Como solución, se propuso un modelo de cambio que tenía como columna vertebradora la movilidad; se centran en las conexiones entre los diferentes espacios, la vivienda social como una solución a la baja calidad de vida en las zonas más desfavorecidas de la ciudad y la educación, entorno a la cual se desarrollan proyectos de carácter cultural que han activado socialmente las calles y que han contado con la participación ciudadana en muchas de las decisiones.

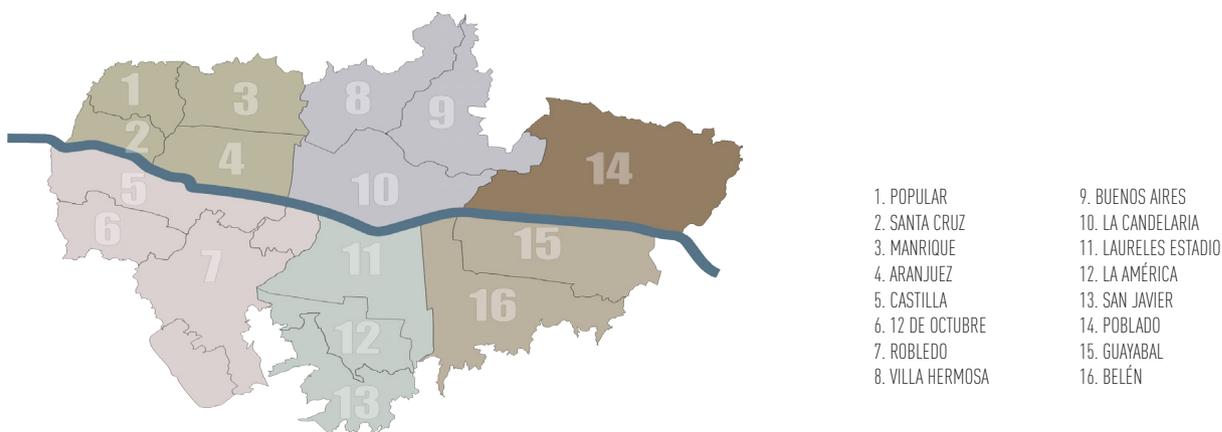


Figura 2: Comunas Medellín.

ESPACIO FÍSICO

Centrándonos en el análisis de la ciudad de Medellín, cabe destacar uno de los aspectos más importantes de la ciudad que es su localización. La ciudad se asienta sobre un valle, como se ha indicado anteriormente, este valle está formado por dos sistemas montañosos en cuyo centro se encuentra un río que atraviesa la ciudad.

Como se ha explicado en los puntos introductorios anteriores, el entorno físico de la ciudad, tanto paisajes naturales como los urbanos, son producto de las decisiones tomadas para la organización de la ciudad atendido a aspectos sociales, como las costumbres, políticos y técnicos que dan como resultado el reconocer un lugar de manera física y cultural: “El paisaje es pues el producto de la cultura del grupo que lo modela y lo habita” (Osorio y Sierra, 2010).

Frente al crecimiento descontrolado que sufrió la ciudad de Medellín debido a la industrialización, a la pobreza creciente en las zonas rurales, que ocasionó la migración de la población a las zonas urbanas, y la violencia persistente en estas zonas de la ciudad, la ciudad se clasificó como un territorio con una organización dispersa y desorganizada, sin conexiones entre los diferentes espacios y con una magnitud y complejidad difíciles de abordar en un plan urbanístico

Para ello, se desarrollaron las reformas urbanísticas atendiendo a un estudio minucioso del territorio debido a la accidentada topografía del lugar. Se siguieron metodologías en las que los técnicos que organizaban en equipos pensando las diferentes soluciones a los problemas de la organización de la ciudad buscando la consolidación en el cambio físico de la ciudad y el trabajo conjunto de diferentes acciones, como el trabajo colectivo.

Cuando nos referimos al trabajo colectivo, es sabiendo, que, al ser Medellín

una ciudad cuya transformación se basa en el cambio social, se consideró en cualquier plan la necesidad de la intervención de la opinión del ciudadano en las decisiones públicas. En el caso de la transformación física de la ciudad, existen factores mencionados anteriormente, como el sentimiento de pertenencia del lugar y el arraigo que el ciudadano crea sobre su hábitat por la cultura, el paisaje y las costumbres. Es por ello, que la comunidad participó activamente en el proceso de cambio junto con los técnicos, organizándose por barrios debido a las grandes dimensiones de la ciudad.

Como se ha añadido anteriormente, el proyecto urbano se diseñó con el fin de acabar con la violencia en las calles, la inestabilidad y las diferencias entre los ciudadanos. Para ello, se planearon reformas que afectarían directamente a las relaciones entre las personas y que se desarrollaban en el espacio público como el lugar donde no existen esas diferencias de condiciones entre los diferentes habitantes. Tal es el caso, que, debido a las malas conexiones de Medellín, se desarrollaron proyectos como los puentes de quebradas que servían de conexión entre diferentes zonas de la ciudad separadas por fronteras sociales, que contribuían en las relaciones entre los ciudadanos y se convirtieron en instrumentos integradores de comunidades.



Figura 3 : Proyecto de la quebrada de Juan Bobo, se muestra la estrategia física: Reubicación, mejoramiento, reposición y densificación

Cabe destacar el primer proyecto de mejora del entorno, el Proyecto Piloto de Consolidación Habitacional en la quebrada de Juan Bobo, considerado una actuación en “ecosistemas urbanos invadidos”. Los procesos de transformación de la ciudad de Medellín se centraron en la intervención de abajo a arriba, prestaron más atención a las zonas con bajos niveles de vida y de consolidación como es el caso de la ubicación de este primer proyecto. La quebrada de Juan Bobo

fue invadida de forma descontrolada en la que encontramos una masificación de viviendas de baja calidad, sin los servicios necesarios y con una infraestructura de la red urbana muy dispersa que derivan en una mala calidad de vida, donde está muy presente la pobreza, y una degradación del medio ambiente.

Estos territorios fueron catalogados como áreas de reubicación, que presentaban una serie de problemas, entre los que destacan los sistemas naturales invadidos exhaustivamente, la carencia de suelo urbanizable y poca posibilidad de compensar la demanda de vivienda que provocaría la reubicación de estas zonas, entre otros (Restrepo y Orsini, 2010).

Bajo esta problemática, presentan un proyecto con unas bases muy claras que se asientan sobre la visión social y la consideración con el medio físico:

- El proyecto Piloto en la quebrada de Juan Bobo

En el plan de intervención se realizó la construcción de diez edificios para suplir la demanda de vivienda tras la reubicación. Estos edificios se pensaron de modo que la calidad de vida fuera mucho mejor a la anterior, destaca una urbanización más organizada, más compacta, entre la que aparecen puntos de encuentro y conexiones entre ellos; espacios públicos, senderos y puentes, para desarrollar la actividad social de los ciudadanos y fortalecer la relaciones que de alguna manera enriquecen a la población. Por otra parte, cabe destacar que se instalaron redes de servicios públicos con el fin de proporcionar una mejor calidad de vida al dotarles de saneamiento. Con respecto a la afección sobre el medio físico, se construyeron elementos de contención para disminuir el peligro de deslizamiento debido a las pendientes tan acusadas que genera el valle de la ciudad y se acondicionaron zonas protegidas con el fin de preservar la vegetación existente.



Figura 4: Infraestructura y servicios.



Figura 5: Conjunto del proyecto e la quebrada de Juan Bobo



Figura 6: Proyecto quebrada de Juan Bobo; espacios públicos, puntos de encuentro.

En definitiva, el objetivo de proyectos como el de la quebrada de Juan Bobo en la comuna 2, es el de dar solución a los barrios poco consolidados situados en sistemas naturales deteriorados por la intervención del hombre y lograr la integración de las clases más desfavorecidas de las zonas marginales de la ciudad con el fin de proporcionar integridad y equidad social entre los ciudadanos (Brand y Dávila, 2012).

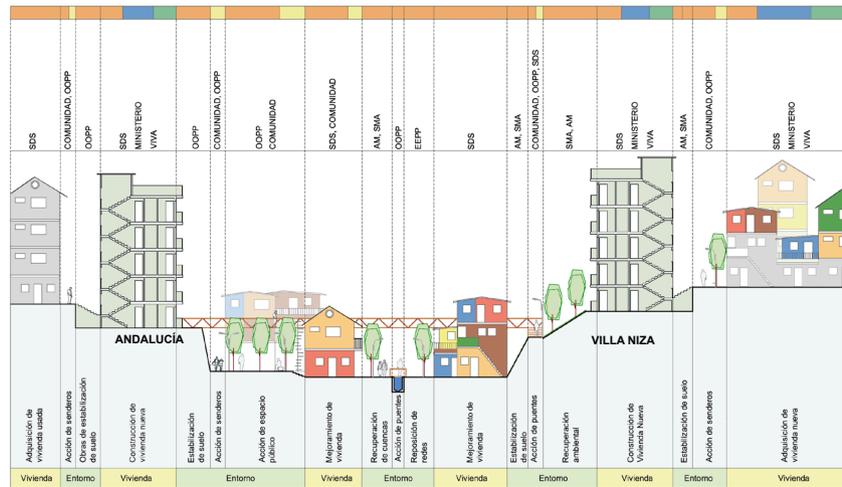


Figura 7 : Diagrama de las instituciones involucradas en el proyecto quebrada Juan Bobo y sus respectivos roles.

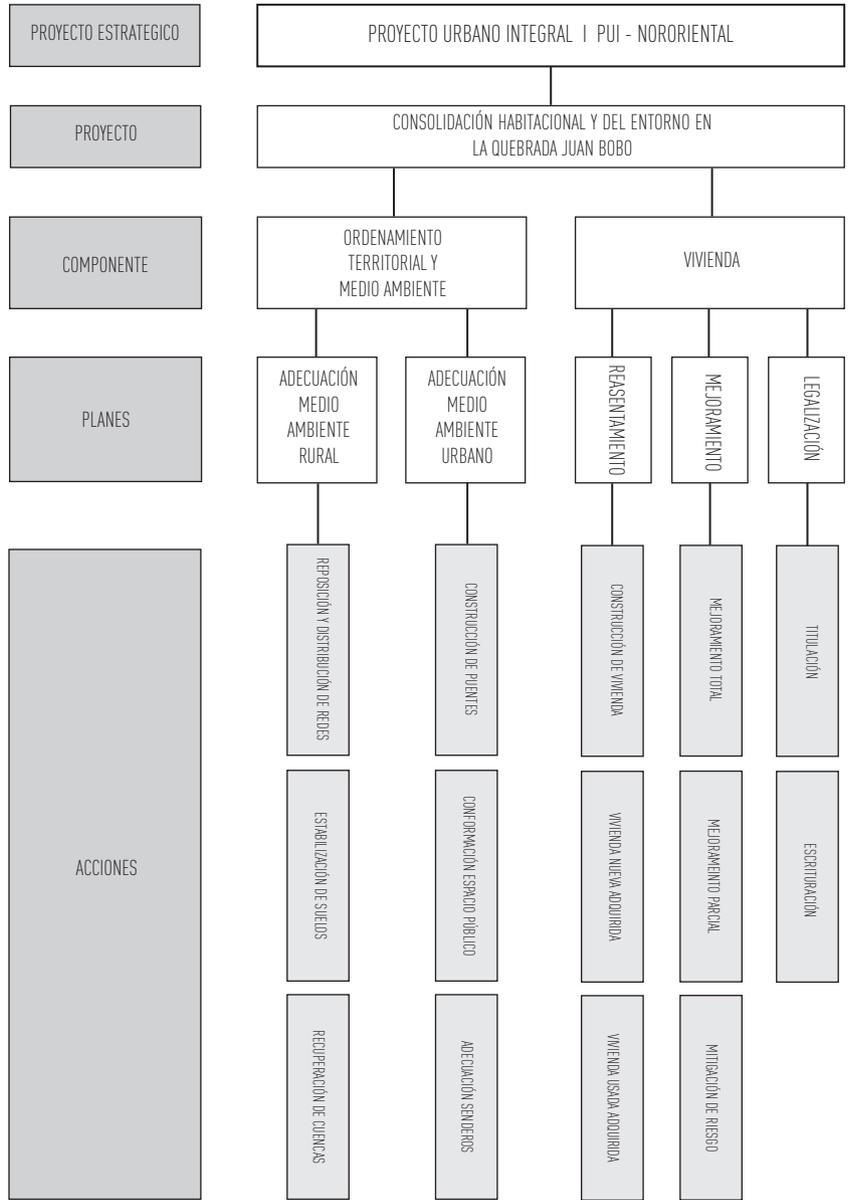


Figura 8: Diagrama de las acciones del proyecto quebrada Juan Bobo

MÁS OPORTUNIDADES: MOVILIDAD

El primer Proyecto Urbano Integral fue el de la quebrada de Juan Bobo que se desarrolló en la parte nororiental de la ciudad por ser una de las más marginadas y con menos accesibilidad dónde la violencia y pobreza eran aspectos que caracterizaban a esta zona. Llegado a este punto, se consideró que las conexiones no se debían realizar únicamente entre los ciudadanos sino también de forma física entre las diferentes partes de la ciudad para crear una ciudad más compacta que fortaleciera esas relaciones. Es entonces cuando, en esa misma área, considerada como la más deteriorada se lleva a cabo la construcción de un sistema de transporte, el Metrocable, que conectaría la ciudad esta zona de la ciudad con al Metro.



Figura 9 : Línea K del Metrocable de Medellín inaugurada en 2004

El Metrocable es “un sistema flexible pero no masivo de transporte público, articulado al Metro y complementario a los sistemas tradicionales terrestres, y que responde a las necesidades de desplazamiento de una parte de la población de sus áreas de influencia” (Dávila, 2012). Es un proyecto dedicado a la sociedad y se pretendía, con su construcción, el alcance de las clases más desfavorecidas a los beneficios del transporte público. Cabe destacar que, para algunos teóricos, como es el caso de Urry (2007), la movilidad es un factor muy importante en la organización de la ciudad que afecta en gran medida a la sociedad. Argumentan que el movimiento de la gente debe ser un aspecto determinante en la planificación de la ciudad.

Concretamente en la ciudad de Medellín, el metrocable se convierte en un organizador del espacio ya que alrededor de éste se organizan los proyectos que formaban el conjunto de los PUI, Proyectos Urbanos Integrales, que como se

explicará más adelante, constituyen un conjunto de equipamientos educativos y culturales con la finalidad de mejorar el espacio público y reactivar la vida social en la calle, así como dignificar el espacio de los barrios de Medellín bajo el lema “lo más bello para lo más humildes” (Fajardo, (2004-2007)), dándole especial importancia a la estética de los mismos. Esta red de conexión ha generado una movilidad que deriva en el aumento de oportunidades de los ciudadanos. La movilidad ha pasado en este caso de ser un lujo a ser una necesidad y han tenido un importante papel en el campo de la integración urbana. Las “zonas marginales recibieron una infraestructura moderna para conectarse y sentirse parte del resto de la ciudad” (Brand y Dávila, 2012).

Es por ello que se puede considerar el metrocable como un elemento organizador tanto espacialmente como socialmente. Un proyecto al que tienen como objetivo la recuperación de la ciudad y con ello de la sociedad.

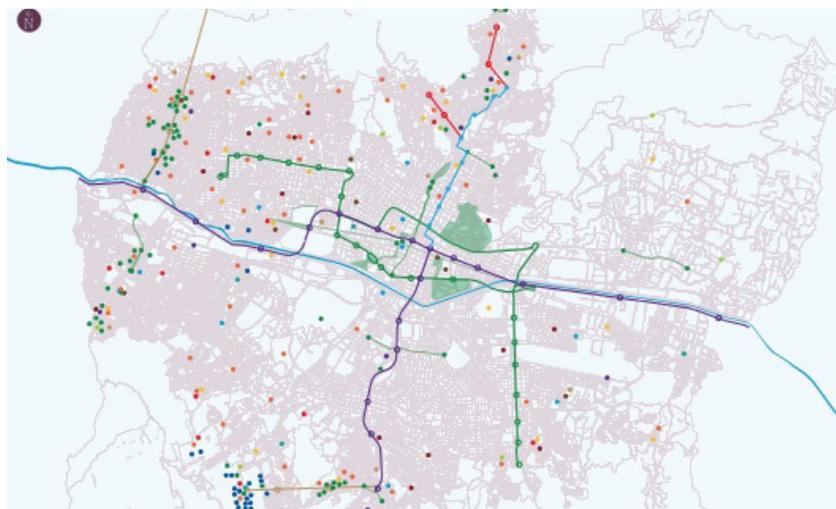


Figura 10 : Líneas principales del Sistema Integrado de Transporte Masivo del Valle de Aburrá

SOCIO-ECONOMÍA

En este apartado, se expone el análisis de la ciudad de Medellín entorno a los cambios que ha sufrido socioeconómicamente. La ciudad se ha visto afectada por graves cambios en un periodo corto de tiempo, por lo que, la ordenación del territorio no fue óptima y derivó en la formación de una ciudad dispersa, con poca integración social y donde la violencia estaba muy presente.

Se explica como la actividad en la calle puede reactivar el movimiento social y cómo afecta éste a la vida de los ciudadanos. Como tema principal en este apartado, la ciudad de Medellín se apoya en la reforma de la vivienda social. Un instrumento en el campo del urbanismo que deriva en una dignificación de los barrios más precarios y una mejora de la calidad de vida.

La formación de barrios precarios es una de las características que clasifica a Medellín como una de ciudades con más índice de migración hacia la ciudad en el siglo XX. Este hecho es originado por el proceso de industrialización que, aunque enriqueció económicamente a la ciudad, ocasionó un desarrollo incontrolable (Alcaldía de Medellín, 2004).

Este crecimiento da como resultado una demanda disparada de la vivienda generalmente destinada para la clase trabajadora. Una demanda que estaba lejos de poderse suplir ya que superaba los recursos para poderse llevar a cabo. Con el paso de los años, este hecho no solo tenía su consecuencia en la aparición de la industria, el desplazamiento rural a la ciudad estuvo causado por la violencia política que ocasionó la sectorización de Medellín en fragmentos donde aparecieron áreas inaccesibles en la periferia (Herrera, 1996).

Estos nuevos barrios estaban constituidos por la subdivisión y venta ilegal del suelo con construcciones hechas por los mismos habitantes que carecían de recursos y servicios públicos, es decir, con muy poca calidad de vida. Es por ello que la ciudad de Medellín se caracteriza, en ese momento, por un crecimiento difuso y fuera de los límites urbanizables (Echeverri y Orsini, 2010).

Todos estos factores ocasionaron una segregación no sólo física si no también, social y económica. La ciudad quedaba organizada en dos partes, por un lado, en el norte y en la parte alta de las pendientes, en este y oeste, es donde encontramos las áreas más marginales. Por otro, la clase media y alta se organizaba en la parte del centro y la parte sur del valle sobre la superficie planificada para



Figura 11 : Comuna 13, masificación.



Figura 12: Comuna 13, vista escaleras eléctricas.

la ciudad formal. Es así como el desarrollo se organiza en las vertientes sociales, afectadas por la economía de los ciudadanos y por el medio geográfico.

La ciudad de Medellín comenzó a tomar una dramática dimensión política y social que no había experimentado con anterioridad. Los barrios marginales, llamados comunas, fueron fuentes de delincuencia, narcotráfico y violencia con un control casi inexistente por parte de sectores públicos.

Es por ello que en los años 90 se ve la necesidad de la intervención por parte de las administraciones públicas y organizaciones no gubernamentales con la intención de poner solución a esta problemática donde la violencia, la exclusión social y la inequidad aparecen como lemas principales. Es entonces donde empieza a florecer un futuro, que, aunque con secuelas, marcaría el comienzo de la transformación de Medellín (Alcaldía de Medellín, 2004)

Como respuesta a la débil estabilidad de la ciudad por factores como la violencia, delincuencia la inestabilidad social y la inequidad entre diferentes grupos sociales, aparece la calle como herramienta y solución posible.

La calle es utilizada por las políticas iniciadoras del cambio como recursos para mejorar las condiciones físicas y son utilizadas como conectores para la incorporación de los barrios marginales en el tejido urbano. Es por ello que se llevan a cabo reformas en cuanto a las infraestructuras urbanísticas; aparición de parques, sistemas de transporte público buscando una mejora de la calidad de vida que recae directamente sobre la revaloración de la vivienda, convirtiéndola en un complemento de interés social que alivia en gran medida la presión por la adquisición de nuevas tierras. Por lo que se invierte, como se muestra en los indicadores de los siguientes puntos, en la construcción de algo nuevo, pero en mayor medida en la mejora de lo ya existente. Es aquí donde se ve claramente el fundamento que se presenta como “lema“en el modo de organización de la ciudad de Medellín, “El problema como solución al problema”.

Además de los procesos materiales, se intentan eliminar las deficiencias estructurales en la planificación urbanística, que tiene su origen en la ausencia de un proceso organizado desde los inicios de los asentamientos en los barrios marginales, reconociendo el derecho a la ciudad de esas zonas desconexas. Ese derecho unido al fomento de la construcción comunal lleva consigo una disminución de los riesgos en el capital social, que se ve mejorado, también, por la promoción de procesos de legalización de la propiedad en los que los ciudadanos que favorece tanto a los actores como a la ciudad en su conjunto (Busquets i Grau, 1999)

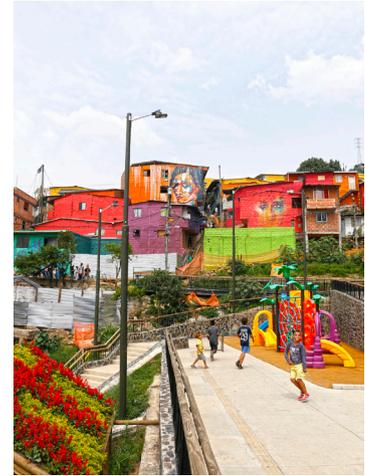


Figura 13 : Medellín se pinta de vida, Jardín Circunvalar.



Figura 14: Intervención artística barrio Pesebre, Medellín



Figura 15 : Calle activa, Medellín.

UNA VIVIENDA ADECUADA

Estos procesos de legalización de la propiedad citados anteriormente van unidos a la política de construcción de vivienda digna cuyo concepto queda plasmado en el texto constitucional de Medellín, concretamente en el Pacto Interamericano de Derechos Económicos Sociales y Culturales (PIDESC) en el artículo 1, en el cual se instauro el derecho de toda persona a una vivienda adecuada.



Figura 16 : Viviendas sin condiciones mínimas, Medellín



Figura 17 : Viviendas sin condiciones mínimas, Medellín



Figura 18: Viviendas sociales, Proyecto quebrada Juan Bobo

Cuando se habla de vivienda adecuada nos referimos a una vivienda que reúna los elementos esenciales para su habitabilidad, higiene, calidad y espacio necesarios para que se desarrolle una vida sana y de calidad. Se debe aclarar que todas estas condiciones deben estar respaldadas por aspectos como la posibilidad de accesibilidad a la vivienda, que sea asequible y, además, que se garantice una protección jurídica de la propiedad (Piedrahita, 2010).

Para entender con mayor profundidad la representación de la vivienda en la transformación urbana de la ciudad se establece un recorrido histórico del desarrollo de la misma y sus políticas en el contexto local.

Durante los principios del siglo XX, el gobierno de Medellín desarrolló la idea de vivienda social con el establecimiento de la Ley 46 de 1918 ya que hasta entonces las viviendas eran de titularidad privada. Para ello, el gobierno nacional derivó el 2% de las rentas a la construcción de viviendas de carácter social destinados a la clase obrera. (Saldarriaga, 1996). Las construcciones tuvieron lugar en la parte oriental de la ciudad y para la adquisición de una de las propiedades, las familias debían cumplir una serie de requisitos entre los que destacan: el bajo nivel económico, el número de componentes de la familia, que no debía

ser inferior a 5 miembros y el buen comportamiento de los mismos. Además de estos requisitos, la vivienda debía conservarse en buen estado y las familias debían pagar impuestos municipales hasta llegar a pagar por completo la vivienda y de este modo adquirir la titularidad de la propiedad. (Botero, 1996). En 1930, Medellín se encuentra en carácter de cambio tanto político como económico. Esta transición política y económica deriva en la migración de la población del campo a la ciudad debido al crecimiento de la industria y es por ello por lo que el estado se ve con la obligación de facilitar la financiación para la construcción de viviendas de clase popular. Se crea el Banco Central Hipotecario en 1936 y el Instituto de Crédito Territorial en 1939 (Vélez, 2010).

Estas medidas pretenden solucionar los problemas de vivienda sobre todo en las zonas con un nivel económico bajo y de esta manera propiciar un desarrollo urbano ordenado y controlado que permita reducir los costes de construcción de vivienda y prescindir en lo posible de la ayuda externa estimulando la formación de capitales nacionales (Hardoy, 1972).

Durante la misma década, la ciudad continúa en expansión en la ladera oriental y se empieza a tomar consideración de la otra parte del río como otra zona apta para el crecimiento urbano. Este último hecho viene dado por que la comunicación con la otra banda del río estaba bastante desarrollada por la presencia del tranvía por lo que se empieza a desarrollar con la urbanización de usos diversos, tanto industriales, habitacionales, de infraestructuras y equipamientos. El desarrollo urbano habitacional viene determinado por la construcción de edificios

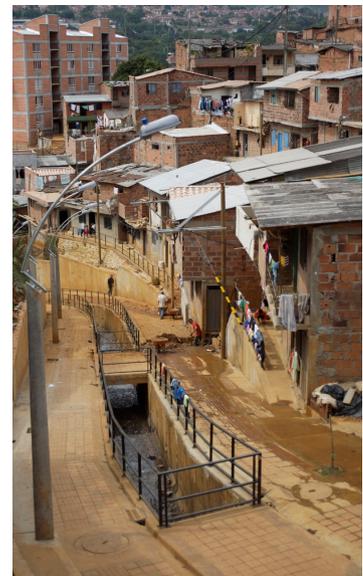


Figura 19 : Antes y después de la intervención, mejora de las viviendas.

de vivienda colectivos, el barrio popular modelo y granjas familiares. Se define esta parte de la ciudad como “la ciudad de lo empleado” por su carácter social y obrero (Cooperativa de Habitaciones, 1939).

En el año 1940, empiezan los primeros planeamientos urbanos del barrio de los Laureles, uno de los proyectos de vivienda social, para obreros y clase media desarrollados por Cooperación de Habitaciones, (cooperación que poseía una parte considerable de los terrenos entre las comunas de La América y Belén). Cabe destacar que este trazado urbano sigue los principios de la ciudad jardín. Pero es en los años 50 cuando se desarrolla un modelo urbanístico de carácter social con unos modelos de viviendas que hoy en día, aún sirven de referente, como por ejemplo la urbanización del barrio las playas que propició el crecimiento urbano en el sur de la ciudad o el proyecto de vivienda multifamiliar de Carlo E. Restrepo, situado en la parte occidental de la ciudad, que potenció el desarrollo comercial de la zona.

Atendiendo al estudio de Ana Elvira Vélez Villa y Ximena Covaleta Beltrán de proyectos de vivienda se pretende explicar el avance de la construcción de la vivienda digna en dos cortes cronológicos 1950-2000 y 2000-2010.

Entre 1950 y el año 2000, se implementa el Plan Piloto de Winner y Sert que tiene como pilares el habitar, el trabajar, recrear y circular, y que se define por la construcción de unidades habitacionales unifamiliares y bifamiliares. En este momento, las leyes que se establecen sobre la vivienda social se clasifica en una Fase institucional, “las leyes y decretos pretenden consolidar las labores financieras de las entidades estatales de vivienda: Banco Central Hipotecario, Instituto de crédito territorial, Sociedad de San Vicente de Paúl y Sociedad de Mejoras Públicas” (Vélez y Covaleta, 2010).



Figura 20: Plan Piloto para la ciudad de Medellín.

Medellín es una de las ciudades más exitosas con programas implementados con el fin de mejorar la calidad de vida de su población. En el 1996, aparecen programas como PRIMED, que llevan a cabo proyectos como: Proyectos urbanos integrales y proyecto de construcción de hábitat y consolidación de vivienda. El programa tuvo como objetivos principales centrarse en aspectos físicos, sociales y de gestión. Estos procesos se apoyaron en procesos de participación comunitaria con el objetivo de mejorar la infraestructura básica, la adquisición de una mejor vivienda, la legalización, como se ha comentado anteriormente, del suelo, la reubicación de las zonas de alto riesgo y la mitigación del riesgo geológico (PRIMED, 1996)

El programa se centró en la gestión interinstitucional en la que se encargaba de la organización de todos los actores, recursos y acciones del territorio. Pero, además, tuvo en todo momento presente la importancia de las relaciones comunitarias considerándolas un punto imprescindible en la toma de decisiones tomando como punto de partida las necesidades de los actores y organizando las soluciones conforme a esas necesidades. Se accionaron actividades con el fin de conseguir un desarrollo social basado en la convivencia comunitaria, ciudadanos con conocimientos básicos en autoconstrucción, educación ambiental y gestión de recursos.

Cabe destacar que según los escritos de Montoya, no todo fueron logros por parte del programa, se critica pues, la no coordinación con otros proyectos y la poca intervención en proyectos con fines de mejoría en la pobreza, violencia o el desempleo, aunque cabe destacar que sí tuvieron cierta repercusión en la mejora de la calidad los espacios que contribuyó, a largo plazo, al fortalecimiento de los lazos entre los actores (Montoya, 2010).

En definitiva, el programa, aunque con dificultades y con algunas carencias, fue un referente esencial en los procesos urbanísticos de la ciudad que tenían como herramienta principal el compromiso social

Por otro lado, entre 2000 y 2010 se establecen de acuerdo con el Decreto 2083 de 2004 unos estándares mínimos de áreas habitacionales dependiendo de su tipología. En esos estándares definen los metros cuadrados mínimos de vivienda que permiten la clasificación en diferentes tipologías de vivienda: unifamiliar, bifamiliar y multifamiliar.

En definitiva, en la ciudad de Medellín, como se ha observado a lo largo de los años, tiene muy presente la importancia de la vivienda en el plan de desarrollo ya que lo considera como un punto clave en las reformas para llegar a obtener el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos, así como, el desarrollo urbano de sus habitantes. Este aspecto, a su vez, permite el alcance de una igualdad y equidad entre los actores puesto que se difuminan las diferencias socioeconómicas ya que más ciudadanos puede llegar a tener una vivienda digna y con ello aumentar su calidad de vida.



Figura 21 : Medellín, "no hay techo propio para tanta gente".

SOCIO-CULTURA

En este último apartado, se pretende demostrar la relevancia de la educación como factor de éxito en la transformación de Medellín apoyándose en gran medida en la incorporación de los intereses de los ciudadanos en la toma de decisiones, participación ciudadana.

La educación es uno de los factores con más relevancia dentro del urbanismo social, que, en el caso de Medellín, se toma como un instrumento fundamental de cambio. El gobierno consideró la educación como el elemento organizador tanto políticamente como socialmente, teniendo como objetivo hacer desaparecer las desigualdades sociales, los problemas económicos como la deuda acumulada y la violencia en los barrios.

Dentro de las transformaciones que sufrió la ciudad de Medellín cabe destacar la presencia de programas educativos, culturales y de emprendimiento para accionar una ciudad con más conocimientos y con más ambición a formar parte de la toma de decisiones públicas. Estas transformaciones recaen sobre la idea de “Medellín, la más educada” otro de los lemas de los proyectos implementados en la ciudad.

Como consecuencia a esto, la ciudad de Medellín invirtió gran cantidad de los recursos en las zonas más pobres y violentas creando una jerarquía de abajo a arriba, exactamente el 40% de presupuesto municipal va a la educación pública y el 5 % va a la cultura (Alcaldía de Medellín, 2010).

Cabe destacar, en este ámbito, la inversión por parte del Gobierno en el espacio público, entendiendo éste como el espacio más importante de la ciudad dónde tienen lugar las relaciones entre los ciudadanos, el intercambio de opiniones, pero, sobre todo, la igualdad de condiciones en la que se encuentran los diferentes actores.

Es por ello que el Plan de Desarrollo de Medellín desarrolla diferentes proyectos en el espacio público y en edificios públicos dónde se pretende disminuir la violencia con intervenciones sociales para dar un paso más en la desaparición de las desigualdades y proporcionar, con ello, oportunidades a los ciudadanos e inclusión. Los proyectos son llevados a cabo por la Empresa de Desarrollo Urbano, una entidad creada en el año 1993 que crearon proyectos definidos como prioritarios en el plan de desarrollo entre los que destacan parques biblioteca, colegios de calidad, el Plan del Centro, el Plan del Poblado, los proyectos de “Nuevo Norte”, y los Proyectos Urbanos Integrales.



Figura 22 : Proyecto en Bogotá, “Arriba los de abajo”.



Figura 23 : Parque biblioteca España. Santo Domingo



Figura 24 : Unidad deportiva Granizal



Figura 25 : Parque Biblioteca Pbro. José Luis Arroyave



Figura 26 : Parque Biblioteca La ladera



Figura 27 : Parque Biblioteca La Quintana

Destacamos entre las intervenciones; los PUI (Proyectos Urbanos Integrales) con los que la ciudad de Medellín recupera urbanísticamente el espacio y donde se ve claramente la intención del gobierno entendiendo la transformación como una acción social. Un proyecto Urbano Integral es una herramienta de ordenación e intervención física en zonas que se caracterizan por altos índices de marginalidad, segregación, pobreza y violencia (EDU, s.f.). Atendiendo a estas características, la zona nororiental de Medellín fue la primera en ser intervenida debido a su mala situación. (Alcaldía de Medellín, 2004). A continuación, se exponen alguno de los ejemplos desarrollados:

- Parque Balcón del Ajedrez Barrio Popular
- Unidad Deportiva Granizal
- Calle 106, parque la Candelaria, parque Mirador y parque Niños

Por otra parte, la construcción de equipamientos culturales también contribuyó a la mejora de la ciudad. Se desarrolló una red de parques bibliotecas entre 2004 y 2011 cuya inversión, en este caso, fue de 28 millones de euros construidos en zonas de bajo índice de Desarrollo Humano. Se muestran algunos de los proyectos más significativos:

- Parque Biblioteca Pbro. José Luis Arroyave
- Parque Biblioteca La ladera. León de Greiff
- Parque Biblioteca España. Santo Domingo
- Parque Biblioteca La Quintana. Tomás Carrasquilla
- Parque Biblioteca Belén

Además de los parques bibliotecas se llevaron a cabo la construcción de otros equipamientos culturales como la casa de la música, el Jardín Botánico y Parque Explora, el centro cultural de Moravia, que fue el antiguo basurero de Medellín hasta el año 1983 y hasta incluso un paseo de murales que se desarrollan a lo largo de las calles de la comuna 1.

Como sabemos, las relaciones entre las personas incrementan cuando el espacio físico lo permite. Es por ello que los Proyectos Urbanos Integrales se organizan en base a la red de transporte por cable que generó la compactación de la ciudad y una mejor ordenación del espacio, así como una mayor accesibilidad puesto que la red conecta los diferentes espacios públicos y equipamientos comunitarios. En definitiva, los PUI tuvieron como objetivo la dotación y mejoramiento de la infraestructura pública como motor de la transformación social. (Alcaldía de Medellín, 2010). Ese objetivo queda por escrito en la siguiente cita del alcalde Sergio Fajardo (2004-2007): *“Lo más bello para los más humildes, de modo que el orgullo de lo público nos irradie a todos. La belleza de la arquitectura es esencial: donde antes hubo muerte, temor, desencuentro, hoy tenemos los edificios más imponentes, de la mejor calidad para que todos podamos encontrarnos alrededor de la cultura, la educación y la convivencia pacífica. Así mandamos un mensaje político sobre la dignidad del espacio para toda la ciudadanía sin excepción, lo que supone un reconocimiento, reafirma la autoestima y crea sentido de pertenencia. Nuestros edificios, parques y paseos peatonales son hermosos y modernos. Acá o en cualquier ciudad del planeta”*(Fajardo, 2004).



Figura 28 : Parque Biblioteca Belén



Figura 29 : Jardín Botánico



Figura 30 : Parque Explora

PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Cabe destacar en el aspecto socio-cultural la importancia de la participación ciudadana en el desarrollo de la ciudad de Medellín. La participación en la ordenación del territorio es un factor que ha estado muy presente en la toma de decisiones políticas, tanto, que se ha llegado a considerar como la columna vertebral del proceso y, por ello, debe ser pensada desde su carácter movilizador y educativo (Gómez, 2012). La participación entendida como un instrumento para una mejor planeación urbana es un aspecto que no trabaja únicamente dentro del campo socio-cultural, al igual que la consideración del medio-ambiente, la participación ciudadana debe tomarse como un factor determinante en la toma de decisiones.



Concretamente, la participación ciudadana se aplica en Medellín de manera más contundente con la Constitución Política de 1991 (Art.40) sobretodo en los asuntos que afectaban a la calidad de vida de los ciudadanos. Con la Ley 136 de 1994 se establece que “el desarrollo de proyectos de naturaleza turística, minera o de otro tipo, amanece con crear un cambio significativo en el uso del suelo, que dé lugar a una transformación en las actividades tradicionales de un municipio, se deberá realizar una consulta popular de conformidad con la ley”.

La ciudad de Medellín ha llevado a cabo diferentes estrategias de implementación de la participación de carácter político, educativo, técnico y comunicacional que hacen posible la consolidación de la sociedad además de las relaciones entre las diferentes organizaciones y el intercambio de opiniones entre los ciudadanos.

Figura 31: Procesos de participación ciudadana, Medellín

ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	OBJETIVOS
POLÍTICA	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar encuentros, reuniones, foros y asambleas, para la deliberación territorial, sectorial y poblacional. - Crear y dinamizar mesas sectoriales y poblacionales. - Hacer conversatorios con actores claves. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estimular la participación, a través del diálogo permanente, la movilización y el trabajo en equipo, como elementos que posibilitan el surgimiento y renovación de diferentes tipos de liderazgo y organización en los territorios.
EDUCATIVA	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar talleres, capacitaciones, diplomados y pasantías. - Construir material pedagógico, como cartillas, juegos interactivos y videos. - Realizar recorridos territoriales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Promocionar la participación desde el reconocimiento de las necesidades, intereses y soluciones, que posibiliten a los participantes a tener un mayor compromiso dentro del proceso.
TÉCNICA	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar talleres sectoriales y poblacionales. - Elaborar entrevistas, encuestas, censos y mapas parlantes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Facilitar la participación de los sectores organizados y la población no organizada, a través de la implementación de escenarios específicos de consulta y análisis.
COMUNICACIONAL	<ul style="list-style-type: none"> - Convocar de forma oral y escrita. - Elaborar piezas publicitarias, como plegables, carteleros, cuadernos, camisetas, multimedia, etc. - Construir páginas web. 	<ul style="list-style-type: none"> - Proporcionar información y comunicación oportuna, para que las comunidades puedan participar de forma adecuada en los procesos.

Figura 32: Cuadro de las estrategias de implementación de la participación ciudadana en la ciudad de Medellín.

Todas estas acciones educativas están promovidas por el gobierno y por organizaciones no gubernamentales que tienen como objetivo incrementar la participación a modo de pedagogía urbana. Además, gran parte de la población define la participación ciudadana como un modo de educación popular, adquiriendo conocimientos con las actividades y mediante el diálogo. (Planeación participativa, 2012).

Como se ha expuesto en este apartado; la ciudad como lugar por descubrir, conocer el lugar que se habita es un aspecto relevante que aparece en los Planes de Desarrollo Local de Medellín, este asunto hace partícipes a los habitantes en la regeneración del espacio y, además, este hecho acompaña a la participación para fortalecer la idea de adquirir conocimientos y conocer de manera colectiva.

INDICADORES

Este apartado analiza los avances de la calidad de vida en la ciudad teniendo como referencia diferentes indicadores del pasado año obtenidos a partir del programa “Medellín como vamos” que presenta un seguimiento sistemático a las condiciones objetivas y subjetivas que impactan la calidad de vida de los habitantes. Este equipo pone la información al alcance de todos los ciudadanos y tiene como objetivo promover un gobierno transparente en continua interacción con los ciudadanos para mantenerlos informados y motivar la participación además de conocer más de cerca cual es la situación de la ciudad. En los informes generados por esta asociación se ve como prevalece la demanda de los ciudadanos frente a lo que realmente se cree desde el gobierno que se necesita.

El apartado se organiza siguiendo la estructura de los ejes anteriormente citados. Se incluye el análisis de aspectos que afectan al medio ambiente y por consiguiente a la sociedad y porcentajes que muestran el grado de equidad, pobreza, cambio demográfico, educación, salud, empleo y seguridad ciudadana.

MEDIO AMBIENTE

El gobierno de Medellín presenta la Nueva Agenda Urbana que defiende un desarrollo urbano controlable en el que se pretenden difuminar las desigualdades tanto sociales como espaciales: la segregación urbana refleja la desigualdad espacial de una ciudad, además, las ciudades que son equitativas además de más seguras son más competitivas. Esta agenda urbana fue establecida en la Conferencia Hábitat 3 y uno de los acuerdos firmados fue “facilitar la ordenación sostenible de los recursos naturales en las ciudades y los asentamientos humanos de una forma que proteja y mejore los ecosistemas urbanos y los servicios ambientales, reduzca las emisiones de gases de efecto invernadero y la contaminación del aire, y promueva la reducción y la gestión del riesgo de desastres” (Informe de la calidad de vida de Medellín, 2016)

Tener en cuenta la mejora del medioambiente en la ciudad deriva en una mejor calidad de vida de las personas tanto por la salud como por el disfrute de un espacio público decente que genera puntos de encuentro donde la gente se relaciona. Además, garantiza una utilización de recursos sostenibles. Por otro lado, una generación de una conciencia ambiental garantiza una utilización de recursos sostenibles (incluyendo el suelo) por parte de la población, además de considerar el reciclaje y la reutilización.

El informe de análisis de las encuestas de la percepción ciudadana de Medellín en 2016 presenta un apartado de conciencia ambiental. Esta conciencia ha sido adquirida por el intercambio de opiniones entre vecinos, así como asociaciones y organizaciones tanto gubernamentales como no gubernamentales.



Gráfico 1. Medellín ¿Qué acciones realizan su familia y usted para ayudar a cuidar el medio ambiente en Medellín? 2011-2016

Por ejemplo, en el siguiente gráfico se presentan las acciones que realizan los ciudadanos con el fin de cuidar el medio ambiente. Analizando este gráfico, se puede deducir que tienen gran consciencia sobre el cuidado del suelo y la contaminación y mal uso del agua.

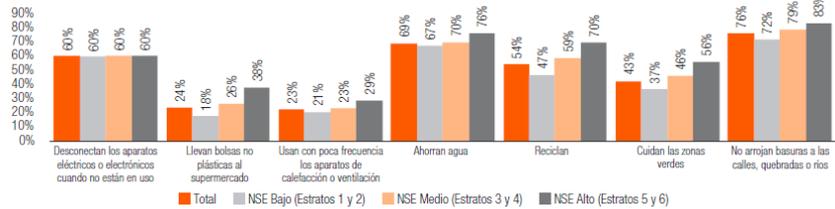


Gráfico 2. Porcentaje de ciudadanos según las principales medidas utilizadas para mejorar el medio ambiente, 2016

El nivel de vida de los ciudadanos viene determinado, mayormente por aspectos materiales como la vivienda, entendiéndola como el hogar en sí, asociada a los gastos e ingresos y la condición de empleo de la familia. Estos son condicionantes subjetivos de la vida de los habitantes, pero esta satisfacción individual, en este campo, tiene la capacidad de variar los indicadores a nivel global. Esto viene explicado por determinantes como la satisfacción y adaptación al trabajo que genera un bienestar que enriquece en mayor medida a la actividad social; nivel de consumo afectado por el nivel de ingresos.

SITUACIÓN ECONÓMICA EN LOS HOGARES

Según la Encuesta de Percepción ciudadana de Medellín dentro del ámbito económico, analiza la situación en torno a aspectos como la economía en los hogares, el empleo y la vivienda.

En el último año la situación económica de los hogares ha experimentado un crecimiento favorable o al menos estable explicado según estudio por la hipótesis de la dinámica del mercado actual y su área metropolitana que cuenta con actividades de intercambio de intereses, participación y ocupación, es decir demanda y oferta de trabajo en un estado de equilibrio. Este hecho explicaría el crecimiento de la tasa de ocupación y el decrecimiento de desempleo con un descenso en los últimos 4 años.

Tras el análisis de las encuestas de los ciudadanos se percibe una cierta mejoría en los niveles socioeconómicos. En las seis zonas de la ciudad se experimenta ese restablecimiento, aunque cabe destacar que en la parte suroriental el contenido de la población se presenta de manera estable según lo percibido en las encuestas. Además, cabe destacar que la visión encaminada a un futuro más productivo viene de las opiniones de la población más joven que observa una mejora a largo plazo de la situación económica. Esta opinión se dirige a pensar en una ciudad con más posibilidades y oportunidades, emprendedora y donde el avance económico recae sobre la población con menos experiencia en el campo laboral que deriva en una estabilidad y equidad entre edades.



Gráfico 3. Situación económica en los hogares.

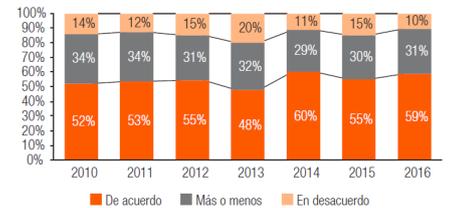


Gráfico 4. ¿Qué tan de acuerdo está usted con la afirmación "Se puede ser optimista sobre la situación futura de la economía de Medellín"? 2010-2016.

EMPLEO

El informe de análisis presenta el empleo como un aspecto relevante en la situación económica de los hogares ya que es uno de los medios con la que los habitantes satisfacen sus necesidades básicas y eso afecta directamente su calidad de vida.

En este campo, se presenta una disminución del descontento de la población desde 2010 donde casi la mitad de la población decía estar en acuerdo con la facilidad de encontrar trabajo en Medellín. Este hecho se puede explicar poniendo en relación determinantes como la participación, la ocupación y la situación del empleo en la ciudad.

Como se ve en las tablas, el mercado laboral presenta mayor dinamismo, con mayores niveles de participación ,es decir, cada año fue creciente la población económicamente activa, esto es un grupo conformado por los que estuvieron ocupados y los que estuvieron en búsqueda de una ocupación, como proporción de la población en edad de trabajar, por lo que la Tasa Global de participación aumentó de manera continua, pasando de 57,8 % en 2006 a 65.6 % en 2013, representando un incremento de 7.8 p. (Informe de calidad de vida de Medellín, 2016).

VIVIENDA

Entendiendo la vivienda como uno de los condicionantes básicos para obtener una buena calidad de vida además de contribuir a la creación de una actividad dinámica en el barrio y, por consiguiente, de las calles. Se analiza la situación de la vivienda, así como el descontento de ella con la población para saber la situación en la que se encuentra la ciudad de Medellín.

Además, cabe destacar el sentimiento de propiedad cuando hablamos de vivienda. Es decir, el hecho de tener una parte hace que formes parte del conjunto. Es una parte del territorio en el que el que se habita por lo que además de contar con una vivienda, que presenta la adquisición de un bien, el habitante, tiende a percibir ese elemento como algo que enfatiza el carácter del sentimiento de pertenencia con el lugar. La valoración que los habitantes tienen sobre la vivienda según sus necesidades y aspiración inciden en la calidad de vida de las personas (Informe de calidad de vida de Medellín,2016).

PROPIEDAD DE LA VIVIENDA

Actualmente, en lo que respecta a la propiedad de la vivienda en la ciudad de Medellín, según las gráficas, se presenta una prevalencia de la vivienda propia en los últimos años. Aunque variando entre 2011 y 2015, se puede observar que la vivienda propia y la arrendada destaca por encima de los otros clasificadores. Este hecho fortalece, como se ha expuesto anteriormente, el carácter de pertenencia, por lo que se evidencia según los estudios que el interés individual de vivienda sobre el barrio afecta directamente al interés del individuo sobre el conjunto de la población.

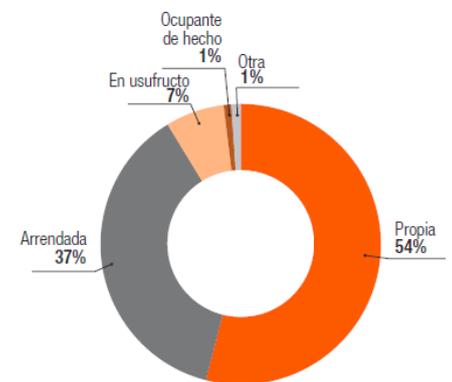


Gráfico 5. Propiedad sobre la vivienda que se habita, 2016

En cuanto a la visión global de la ciudad, la idea de sectorización entre las seis zonas que conforman la ciudad queda difuminada en este aspecto en el que se ha notado una mejoría ya que se ve reflejado en los porcentajes de los estudios realizados en el informe de análisis de la percepción ciudadana. La mayor proporción de propietarios se presenta en la zona noroccidental con un porcentaje del 59 % mientras que la centroriental y suroccidental presentan proporciones inferiores del 45% y del 46%.

La satisfacción con la vivienda es otro aspecto que se analiza en las encuestas como respuesta al contento de la población sobre la situación de las condiciones en las que viven los ciudadanos. Esta satisfacción viene determinada por factores como la comunidad y el carácter acogedor y agradable para vivir, además del tamaño, la ubicación y como hecho relevante, el que sea propia.

Como se puede observar en el gráfico casi la totalidad de la población se encuentra satisfecha con la vivienda, presentándose desde el año 2012 hasta el 2016 con un valor que ronda el 80 % como porcentaje contento de la población en contraposición al porcentaje de población descontenta que no supera en ninguno de los años el 10 %.



Gráfico 6. Satisfacción con la vivienda que se habita, 2012-2016.

Como se manifiesta en muchos de los estudios urbanísticos en un barrio está activo cuando se vive en él. Para ello, la vida se tiene que sentir en las calles, pero no podemos olvidar que sin la presencia de las viviendas no podríamos catalogar a este espacio como barrio. Por ello, al igual que se analiza la satisfacción de la ciudadanía sobre las características de la vivienda también lo hacen con el barrio.

En el caso del barrio, como se expone en el informe “la satisfacción con el barrio en el que se habita, considerando que la vivienda no existe de manera aislada, sino que se inserta en un contexto mayor, el barrio, con el que está en permanente interacción y el cual incide en otros aspectos de la calidad de vida de las personas”(Informe: Encuesta sobre percepción ciudadana,2016).

Este resultado es muy parecido al presentado anteriormente en el caso de las viviendas por lo que ya se percibe en el análisis porcentual la relación entre vivienda y barrio según los accionadores de la vida en ellos.

Analizando el territorio de manera geográfica, la satisfacción, por niveles socioeconómicos, aumenta conforme aumenta el nivel. Sin embargo, en general, los habitantes del sur de la ciudad presentar una mayor satisfacción con respecto a los del norte.

“La razón principal de satisfacción con el barrio fue la tranquilidad, seguida por la seguridad (asociada al hecho de que no se presentan problemas de delincuencia), el tener buenos vecinos que sean amables y colaboradores.”

SEGURIDAD CIUDADANA

“ El 51% de los ciudadanos se sintió seguro en Medellín, un 34% mostró neutralidad (ni seguro ni inseguro) y un 15% dijo sentirse inseguro en 2016. Por su parte, la percepción de seguridad en el barrio siguió siendo mayor a la de la ciudad; así, el 73% de los ciudadanos dijo sentirse seguro en su barrio, un 18% reflejó neutralidad (ni seguro ni inseguro), mientras un 9% manifestó sentirse inseguro. Ambos resultados no difieren de los promedios históricos para el período 2006-2016. Los tres problemas más importantes identificados como generadores de inseguridad en los barrios fueron: la drogadicción (31%), las pandillas (19%) y los atracos callejeros (14%). Según los ciudadanos, las acciones más importantes para mejorar la seguridad en sus barrios son: mayor presencia policial (20%), generación de empleo (19%) y mayor capacidad de reacción de las autoridades (10%). Por su parte, el 15% de los habitantes de Medellín dijeron haber sido víctimas de un delito en el último año, cuatro puntos porcentuales por encima del promedio histórico del período 2006-2016; de quienes fueron víctimas de algún delito en 2016, seis de cada diez dijeron no haber denunciado ante las autoridades, cifra similar a la del promedio histórico del período en mención” (Informe: Encuesta de percepción ciudadana ,2016).

Como se ha observado en el texto, el análisis de seguridad ciudadana se realiza en base a lo ocurrido en el barrio. Por ello, se considera el barrio como espacio social, como el lugar en el que se debe llevar a cabo la construcción de la ciudad y seguidamente, la construcción y consolidación de la ciudadanía, una ciudadanía que debe estar satisfecha con la vivienda en la que habitan, que debe responder a las necesidades del individuo particular para que incremente el bienestar de la población en su conjunto.

Para ello, la vivienda debe contar con una serie de servicios básicos. El progreso de estos servicios queda reflejado en la siguiente gráfica en la que se percibe en cuanto a energía, agua y aseo y recolección de basuras bastante estabilidad comparando el año 2006 y el 2016. Sin embargo, en cuando a servicios como el gas domiciliado, la telefonía o el internet, el avance ha sido bastante considerad; aumentando en el caso del gas domiciliario del 23 % (2006) al 82% (2016), en telefonía celular de 65% (2006) al 90%(2016) y en internet de 26% (2006) a 68% (2016).

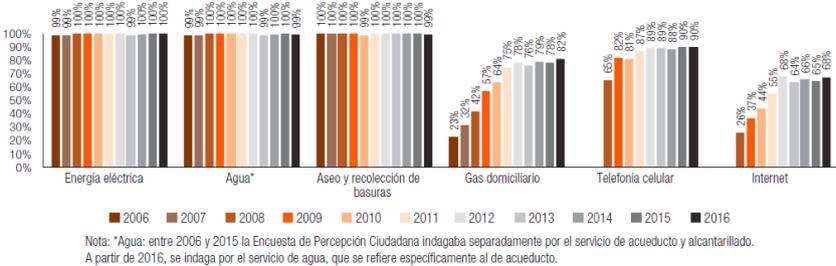


Gráfico 7. Cobertura reportada de servicios públicos, 2006-2016.

DESIGUALDAD

Cabe destacar que todos los estudios socioeconómicos presentados anteriormente recaen directamente sobre aspectos como desigualdad social. Es por ello por lo que se generan análisis en el informe de Calidad de vida sobre las diferencias en las condiciones de vida desde 2010 a 2016.

En el gráfico 8 se muestran las condiciones de vida comparando la zona urbana y la rural de la ciudad en la que se percibe unos valores casi iguales en cuanto

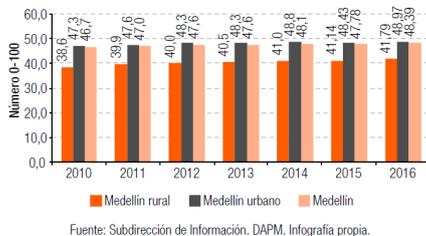


Gráfico 8. Medellín urbano y rural: Índice Multidimensional de Condiciones de Vida, 2010-2016.

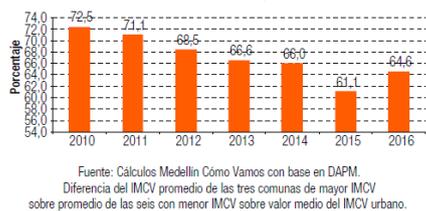


Gráfico 9. Medellín urbano: evolución de las diferencias entre comunas del Indicador Multidimensional de Condiciones de Vida, 2010-2016.

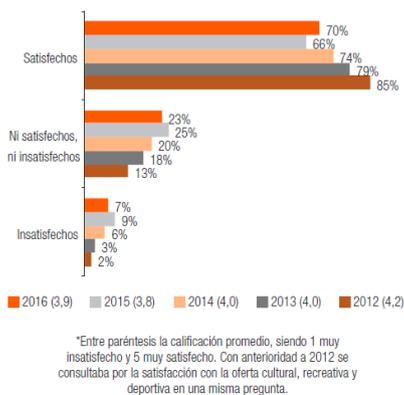


Gráfico 10. Satisfacción con la oferta cultural, 2012-2016

nes tanto por los técnicos urbanísticos como de la población por la mala organización de la ciudad se presentaba una desigualdad de condiciones bastante considerable, tanto que los ciudadanos del Medellín rural emigraban al Medellín urbano, ahora se percibe una diferencia en porcentaje de menos del 10%.

En el gráfico 9 se presenta una disminución de las diferencias entre las diferentes comunas que forman la ciudad de Medellín por lo que aumenta la equidad en las condiciones de vida. Concretamente en la ciudad de Medellín se han tenido muy en cuenta factores como la seguridad de la ciudad debido a la preocupación por la emergente violencia que persistía años atrás.

Concretamente en la ciudad de Medellín se han tenido muy en cuenta factores como la seguridad de la ciudad debido a la preocupación por la emergente violencia que persistía años atrás. Sin embargo, según Diana Basto, directora de educación, la carencia de educación genera también unas desigualdades bastante significativas entre la población por lo que expone la necesidad de tener en cuenta la educación para la equidad entre los habitantes y la construcción de una ciudad. La directora expone la problemática de la poca valoración de la educación como herramienta de activación social cuando debería considerarse como “motor de la equidad”.

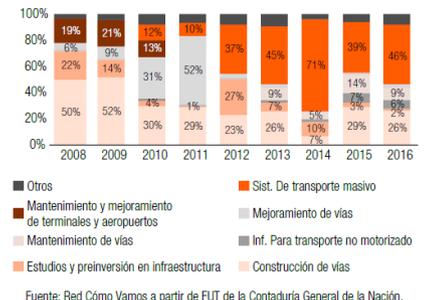
Actualmente en la ciudad de Medellín, como exponen los estudios, no están considerados los bienes culturales como prioritarios ni en el bienestar individual como colectivo. Por lo que la demanda sobre esta necesidad queda no es demasiado elevada, aunque según las encuestas los ciudadanos están satisfechos con la oferta cultural no mucha parte de la población es participe de ninguna actividad en el último año.

MOVILIDAD Y ESPACIO PÚBLICO

Concretamente en la ciudad de Medellín se han tenido muy en cuenta factores como la seguridad de la ciudad debido a la preocupación por la emergente violencia que persistía años atrás. Sin embargo, según Diana Basto, directora de educación, la carencia de educación genera también unas desigualdades bastante significativas entre la población por lo que expone la necesidad de tener en cuenta la educación para la equidad entre los habitantes y la construcción de una ciudad. La directora expone la problemática de la poca valoración de la educación como herramienta de activación social cuando debería considerarse como “motor de la equidad”.

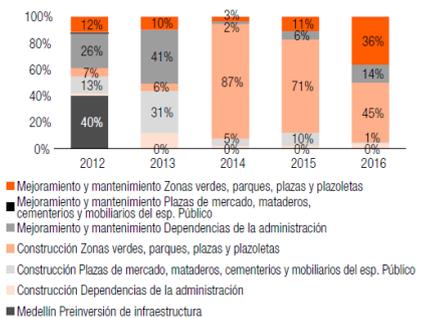
Actualmente en la ciudad de Medellín, como exponen los estudios, no están considerados los bienes culturales como prioritarios ni en el bienestar individual como colectivo. Por lo que la demanda sobre esta necesidad queda no es demasiado elevada, aunque según las encuestas los ciudadanos están satisfechos con la oferta cultura no mucha parte de la población es participe de ninguna actividad en el último año.

Teniendo como idea principal las relaciones entre los habitantes de una ciudad nos vemos en la necesidad de contestar a las preguntas de cómo se relacionan y dónde. La movilidad en los diferentes lugares en los que se lleva a cabo la vida diaria de los ciudadanos resulta ser la malla que, dentro de una ordenación territorial adecuada, permite la conexión entre ellos. En ese sentido, se entiende la movilidad como un organizador del espacio que influye en los procesos sociales, políticos y económicos. La movilidad de una ciudad permite a la población realizar sus actividades cotidianas y desmaterializando esta idea, permite generar una red de relaciones entre ciudadanos en el espacio público.



Fuente: Red Cómo Vamos a partir de FUT de la Contaduría General de la Nación.

Gráfico 11. Porcentaje de inversión en transporte, por destinación, 2008-2016



Fuente: Red Cómo Vamos a partir de FUT de la contaduría General de la República.

Gráfico 12. Porcentaje de inversión en equipamientos, por destino de inversión, 2008-2016

Por ello, se entiende el espacio público e indirectamente la movilidad, desde el punto de vista sociocultural, como un lugar donde se establecen las relaciones, pero también la identidad del ciudadano con el lugar. Es decir, el dinamismo de la ciudad se genera en el espacio público y ese dinamismo viene determinado por la actividad de los ciudadanos que hacen útil el espacio. Según lo expuesto en los indicadores de cultura ciudadana en Medellín en el año 2013: “El enfoque de cultura ciudadana brinda la oportunidad de explorar nuestro entorno, enriquecernos con la interacción entre conocidos y más importante aún, entre desconocidos”.

Es por ello por lo que uno de los objetivos del Plan de ordenación Territorial de Medellín es el mejoramiento y la cobertura de transporte público y la universalización del acceso de transporte público y del acceso a espacio público de calidad para satisfacer las necesidades de los ciudadanos. Para ello, se exponen a continuación el porcentaje de inversión por parte del gobierno en transporte público y equipamientos.

GOBIERNO EN LA CIUDADANÍA

La participación ciudadana se considera en la constitución Política de Colombia como el eje vertebrador fundamental en la construcción del Estado. Según la constitución de 1991, exponen que para garantizar el origen político, económico y social es necesario “un marco jurídico, democrático y participativo”. Para llevar a cabo el cumplimiento de este marco teórico se enuncian diferentes herramientas de participación, como el voto, el plebiscito, el referendo, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria del mandato.

Para ello el gobierno debe tener una “función educadora” entendiendo esta función como una herramienta para accionar actividades educativas para fomentar la participación de los ciudadanos y con ello generar lazos entre los ciudadanos que aumentan la confianza y la seguridad pública permitiendo realizar de forma más fluida intercambios habituales y aumentar el bienestar de los actores.

En la encuesta de percepción ciudadana analizan aspectos como las actividades realizadas para apoyar causas, personas que les motivaron, el porcentaje de grupos u organizaciones destinadas a la acción común.

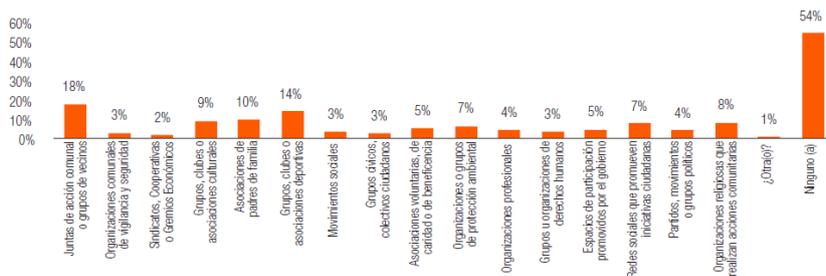


Gráfico 13. Porcentaje de participación en grupos y organizaciones, por tipo de organización, 2016

Cabe destacar también la buena valoración según la encuesta de percepción ciudadana de Medellín que presentan los ciudadanos sobre la gestión pública. En un país donde la corrupción y la poca transparencia eran muy relevantes en la toma de decisiones públicas se puede percibir ahora un contento de la población que muestra que más de la mitad de la población está de acuerdo con la gestión pública llevada a cabo.

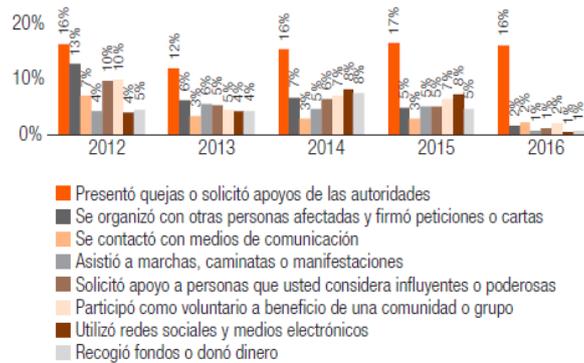


Gráfico 14. Porcentaje de personas por actividades realizadas para apoyar causas o personas que los motivaron, 2012-2016

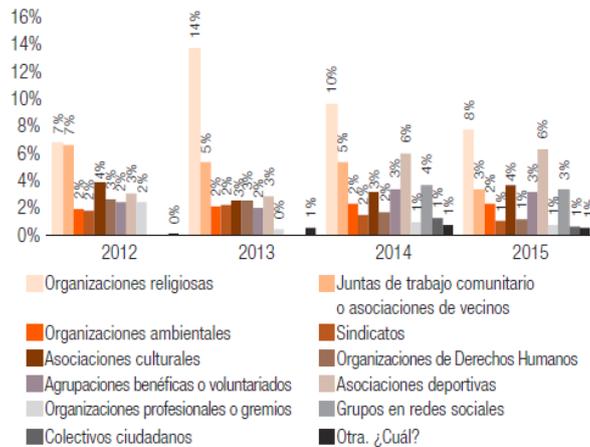


Gráfico 15. Porcentaje de personas que participan en organizaciones, por tipo de organización, 2012-2015

3

CONCLUSIONES



La ciudad de Medellín se caracterizaba por ser una ciudad con una organización dispersa que derivaba de la situación en la que se encontraba. Una situación que se definía por la violencia, la corrupción, el narcotráfico, la inequidad social y la pobreza.

Para responder a este fenómeno, en los años noventa, el gobierno tomó la iniciativa de llevar a cabo una serie de reformas que se fundamentaban en la equidad e inclusión social. Es decir, mejorar la vida de los más necesitados para con ello lograr una estabilidad social. Estos procesos de cambio se iniciaron con Sergio Fajardo, quien introdujo el urbanismo social como herramienta de mejora centrándose en las intervenciones en las zonas marginales y teniendo como objetivo, compensar parte de la deuda social acumulada en años de inequidad.

Uno de los principales problemas que presentaba la ciudad era su situación. La ciudad, como se ha comentado en el análisis se situaba en un valle y se dividía en dos partes por el paso del río. El perfil de la ciudad organizaba el espacio y condicionaba su desarrollo. Bajo esta condición la ciudad se organizaba de modo que en el centro y más cerca del río se situaba la gente con mayor poder adquisitivo mientras que en las zonas colindantes, a este y oeste, donde la pendiente era más pronunciada, se encontraban las áreas más marginales. Este hecho dificultaba las relaciones entre la ciudad de estas zonas con el centro de la ciudad generando una segregación física, social y económica.

La solución estaba encaminada a enfatizar la idea de las relaciones y la reducir las diferencias entre los ciudadanos de Medellín. Para ello, se consideró la movilidad como un aspecto importante, centrándose en las conexiones entre los diferentes espacios públicos que eran los puntos de encuentro donde los actores

estarían en igualdad de condiciones. Estos espacios se articularon con el resto de la ciudad a través de las escaleras eléctricas y del metro-cable habitando en armonía con el medio ambiente. Estas conexiones incrementaban las relaciones sociales generando mayor intercambio social y más oportunidades favoreciendo a los habitantes más desfavorecidos, y a toda la ciudad en general con la disminución de inseguridad y violencia fruto de las desigualdades presentes en la sociedad.

En el caso de Medellín, la intervención urbanística no ha estado encaminada a generar grandes avenidas para favorecer a unos pocos o al centro de la ciudad. Más bien, como se ha comentado, han sido procesos de reforma. El cambiar el estado de las zonas más necesitadas para equilibrar una balanza y reducir la inequidad social. Por lo que entendemos la implementación del transporte público no únicamente como un instrumento que genera beneficios económicos, medioambientales o de salud si no que contribuye a la reducción de la desigualdad social.

En esta misma área con bajos niveles de calidad de vida, el crecimiento desorbitado provocó una ocupación de viviendas ilegales que originaban conflictos sociales e incrementaban la violencia y la criminalidad en los barrios. La solución frente a este problema fue realizar unos procesos de legalización de propiedad, así como un estudio minucioso del estado en el que se encontraban las viviendas para mejorar aquellas de peor estado y reubicar las que se encontraban en riesgo de deslizamiento. Además, de estos procesos, se entendió la adquisición de una vivienda digna como una necesidad primaria. Se llevaron a cabo proyectos de vivienda social para generar viviendas de calidad que contaban con las necesidades básicas. Para suplir esas necesidades, se implementaron servicios





públicos que contribuyeron a mejorar la calidad de las viviendas. Estos conjuntos de reformas afectaron positivamente a la imagen total de la ciudad, y diluyeron las diferencias sociales, consiguiendo obtener los objetivos del gobierno, la equidad e inclusión social.

Esta dignificación de los barrios viene incrementada por una serie de intervenciones de carácter cultural que afectaban a la ciudad en su totalidad, aunque se realizaron en las poblaciones más vulnerables. Con estos proyectos integrales, conectados debidamente por la red de transporte anteriormente citada, se entendió la transformación como una acción social ya que reactivó la actividad en las calles de manera notoria generando mayor seguridad y permitiendo a los ciudadanos conocer la ciudad que habitan.

El análisis nos ha permitido entender el papel del espacio público en la vida social, entendiendo éste como el lugar donde se activa la ciudad, el lugar que nos afecta a todos. Los procesos llevados a cabo en los espacios públicos contribuyen al aumento de la seguridad de la población ya que ésta aumenta a medida que se incrementa la cantidad de gente en las calles.

Los casos analizados, como se ha comentado, se centran en una parte de la ciudad. De esta manera, se crea un marco delimitador que permite una mayor integralidad de las acciones, para contribuir con ello a un incremento del trabajo colectivo de los actores, una mayor coordinación y reparto en el uso de recursos públicos. Al estructurar de manera conjunta programas de vivienda con las intervenciones de consolidación como los proyectos urbanos integrales, se desarrollan acciones complementarias entre sí como el tratamiento de las calles, a las que se les presta mucha atención en la fase de diseño y planificación atendiendo

a las necesidades requeridas por la ciudad y mejorando la calidad de vida.

Además, es importante añadir que estas intervenciones limitan la producción de nuevo suelo urbano garantizando con ello la sostenibilidad ambiental, física y social, ya que deben realizarse de acuerdo con los principios de ocupación sostenible, así como, garantizar el derecho de permanencia que permite la preservación del capital social.

Asimismo, cabe destacar la importancia de la racionalización del trabajo entre equipos multidisciplinarios; sociólogos, arquitectos, geógrafos, ..., dedicados a la ejecución del proyecto que permiten tener una visión más amplia de la realidad de la ciudad y que cuentan con el apoyo del gobierno garantizando la continuidad de los programas de reforma pública.

Por otro lado, la presencia de los procesos de participación ciudadana, contribuyen al incremento del compromiso e implicación de los ciudadanos creando una comunidad con más poder y con carácter más democrático donde las decisiones se fundamentan en la conformidad de la mayoría. Con ello, se garantiza el contenido de mayor parte de la población.

Como conclusión se evidencia que, pese a todo lo realizado hasta ahora, las zonas marginales de la ciudad no han llegado a convertirse aún en el lugar deseado por los habitantes. Aún está caracterizada por la presencia de la violencia, la desigualdad y la falta de oportunidades. No obstante, los casos anteriormente analizados deben considerarse como un primer paso en la búsqueda de esa transformación que está en proceso y que puede llegarse a conseguir con los procesos de transformación urbana que se consideran como un instrumento de mejora, contribuyendo a la integración física y social.

BIBLIOGRAFÍA

Acero Caballero, Guillermo (2014). Un altre urbanisme és possible. La nova praxi urbana davant del canvi d'època. Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament. Núm. 57. Discursos emergents per a un nou urbanisme. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/PapersERMB/article/view/276020/363952>

Alcaldía de Medellín (2008-2011). Medellín: transformación de una ciudad. Medellín, Colombia. ISBN: 978-958-98290-4-2

Alcaldía de Medellín (2010). El plan: Un lugar para la vida. Medellín, Colombia. Obtenido de https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Publicaciones/Documentos/PlaDesarrollo2012-2015/Plan%20de%20Desarrollo_baja.pdf

Alcaldía de Medellín (2010). Nosotros decidimos: Experiencias de planeación local y presupuesto participativo en Medellín. Medellín, Colombia. ISBN: 978-958-8493-41-

Alcaldía de Medellín (2013). Indicadores de cultura ciudadana en Medellín. Medellín, Colombia. Obtenido de <http://www.manosvisibles.org/documentos3/repositorio-laboratorio-de-innovacion-politica-para-la-paz/lecturas-base/39-encuesta-cultura-ciudadana-medelli-n-2013-1/file>

Alcaldía de Medellín (2016). Medellín como vamos: Encuesta de percepción ciudadana Medellín. Medellín, Colombia. Obtenido de: <http://www.medellincomovamos.org/>

Alcaldía de Medellín (2016). Medellín como vamos: Informe de Calidad de vida de Medellín. Medellín, Colombia. Obtenido de: <http://www.medellincomovamos.org/>

Bonet i Martí, Jordi (2014). La participació ciutadana en l'urbanisme: Potencials i límits. Papers 57. Discursos per a un nou urbanisme. p.63-70. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/PapersERMB/article/view/276002>

Boregard, Sebastien (2013). Una ciudad para la gente. Blog: Urbanismo Emergente. Obtenido de <https://urbanismoemergente.puc.wordpress.com/2013/09/19/una-ciudad-para-la-gente/>

Botero Herrera, F. (1996). Barrios Populares en Medellín. Historia de Medellín. Vol. 1, Medellín: Suramericana de Seguros. Obtenido de https://issuu.com/urbameafit/docs/medelli___n_medio_ambiente_urbanism

Cámara Menoyo, Carlos (2014). Las iniciativas de participación ciudadana en el urbanismo. El urbanismo participativo, una nueva forma de entender la ciudad y la ciudadanía en la configuración de espacio públicos. URBS. Revista de estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Vol. 2, Nº 1, p. 19-32. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/92077879/Las-Iniciativas-de-Participacion-Ciudadana-en-El-Urbanismo-Carlos-Camara-Menoyo>

Carrasco, Marta y Selvas, Sergi (2014). Una Pedagogía social para un desarrollo colectivo de la ciudad contemporánea. URBS. Revista de estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Vol. 5, Nº 2, p. 293-302. Obtenido de http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/carraco_selvas_bonet

Ciudad informal colombiana: Barrios construidos por la gente. Editor: Carlos Alberto Torres Tovar. Procesos Urbanos en Hábitat, Vivienda e Informalidad. Obtenido de https://issuu.com/procesosurbanosinformales/docs/ciudad_informal_colombiana

Cuesta Aguilar, M^a José (2006). Ordenación del territorio, medio ambiente y globalización: Reflexiones desde la geografía regional al nuevo contexto socio-económico. Boletín de la A.G.E. Nº. 42, Universidad de Jaén, España. p. 255-269. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2219479.pdf>

De Tortoledo, Evelyn M. y Lucena Castellano, Rafael (2005). Desarrollo Regional. Una perspectiva histórica de la participación ciudadana. Caso: Parroquia Santa Rosa del municipio. Revista: Manongó, Nº 25, p. 79-104. Obtenido de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo25/25-4.pdf>

Echeverri Restrepo, Alejandro y M.Orzini Francesco (2010). Informalidad y urbanismo social en Medellín. Medellín: Medio ambiente, urbanismo y sociedad. p.130. Obtenido de https://issuu.com/urbameafit/docs/medelli___n_medio_ambiente_urbanism

Fernández, Manuel (2008). ¿Por qué es necesaria la participación ciudadana en el urbanismo. Ciudades a escala humana. Obtenido de <http://www.ciudadesaescalahumana.org/2008/10/por-qu-es-necesaria-la-participacin.html>

García Pérez, Eva y Janoschka, Michael (2016). Derecho a la vivienda y crisis económica la vivienda como problema en la actual crisis económica. Ministerio de Fomento. Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Ciencia Política y Relaciones internacionales. P.213-228. Obtenido de http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2016/08/Garcia_Janoschka_CyT.pdf

García Tobarra, Eduardo (2015). Aspectos Jurídicos de la ordenación del territorio en la comunidad Valenciana. Valencia, España.

Gómez, Esperanza (2012), Planeación participativa: realidades y retos. Medellín: Alcaldía de Medellín, Universidad de Antioquia. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas. ISBN: 978-958-8427-73-7

Informe final de Gestión (2012-2015). Plan de Desarrollo: Medellín, un hogar para la vida. https://issuu.com/habitantesevillamedellin/docs/informe-gestion-2015-baja_final_alc

Jacobs, Jane (1916-2006). Muerte y vida de las grandes ciudades. Edición en Capitang Swing (2011). ISBN: 978-84-938985-0-2. Navarra, España. Título Original: The Death and life of Great American Cities.

Londoño, Gustavo Adolfo (2010) La planeación participativa para el desarrollo en el marco de la desafección política. Estudio de caso, Medellín. Analecta política. Vol. 1 Nº. 2. p.363-387. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5206373.pdf>

Lucena, R. (2001). La Cultura Organizacional de los Organismos Descentralizados. Revista de Infances Nº 20. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

Martí-Costa, Marc (2013). Advocacy Planning: Urbanismo al servicio de la justicia social. Blog: La trama urbana. Obtenido de <https://latramaurbana.net/2013/02/18/advocacy-planning-urbanismo-al-servicio-de-la-justicia-social/>

Medellín: Medio ambiente, urbanismo y sociedad (2010). Michel Hermelin Arbaus. Editores: Alejandro Echeverri Restrepo y Jorge Giraldo Ramírez. Urbam: centro de estudios urbanos y ambientales. Universidad EAFIT. Obtenido de https://issuu.com/urbameafit/docs/medelli___n_medio_ambiente_urbanism

Melguizo, Jorge (2009). Participación para la transformación de Medellín. Alcaldía de Medellín, Colombia. Obtenido de <http://www.manosvisibles.org/documentos3/repositorio-laboratorio-de-innovacion-politica-para-la-paz/lecturas-base/46-participacion-para-la-transformacion-de-medelli-n-230811/file>

Melguizo, Jorge (2010). La transformación de Medellín desde la Cultura. EDU: Empresa de desarrollo urbano. Medellín, Colombia. Obtenido de <http://www.inscripcionweb.net/Gesconet/uploads/ficheros/31/16.30.1.Jorge.Melguizo%20.pdf>

Montoya Restrepo, Nataly (2014). Urbanismo social en Medellín: una aproximación a partir de la utilización estratégica de los derechos. Núm. 45, p. 205-222. Medellín, Colombia. Obtenido de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/20203>

Padilla Llano, Samuel Esteban (2015). Producción de Espacio Público [x] Participación Ciudadana: El proyecto de espacio resultado de procesos de participación ciudadana. Barcelona, España.

Palacio, Melissa (2015). Abriendo mundos cerrados: Procesos de participación ciudadana en la comuna 14 el Poblado, de Medellín. Medellín, Colombia.

Parés, Marc (2014). Límits i potencialitats de la participació ciutadana en un context de crisi. Eines 19. Barcelona, España. p. 33 – 40. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/Eines/article/viewFile/274019/362133>

Piefrahita Vargas, Camilo y Alonso González, José (2010). El ordenamiento territorial como mecanismo de transformación social: Una mirada jurídica y política de la transformación urbana de la ciudad de Medellín. Medellín: Medio ambiente, urbanismo y sociedad p. 205 .Obtenido de https://issuu.com/urbameafit/docs/medelli___n_medio_ambiente_urbanism

Pindado, Fernando (2011). Pongamos que hablo de... Democracia. Participación ciudadana y calidad democrática, un reto de las ciudades. Obtenido de <https://issuu.com/uimppirineos/docs/name4e2044>

Rodríguez Osorio, Carlos Mario y Arbaláez Sierra, Luis Fernando (2010). La publicidad de lo público. Medellín: Medio ambiente, urbanismo y sociedad. Obtenido de https://issuu.com/urbameafit/docs/medelli___n_medio_ambiente_urbanism

Sánchez, Ángela (2010). Urbanismo social: La metamorfosis de Medellín. Obtenido de <http://aprendiendo.igc.org.ar/metamorfosis-medellin.pdf>

Serra, Agustí i Miralles, Ferran (2014). L'ordenació territorial i urbanística cap a una nova llei? P.67-75. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/MATiC/article/viewFile/287350/375588>

Tarroja i Coscuella, Àlex (2005). Paisatge i gestió del territori: transformacions territorials I valoració social del paisatge. P. 52-58. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/Espais/article/viewFile/91795/159677>

Tatjer, Mercedes (2005). La vivienda obrera en España de los siglos XIX y XX: De la promoción privada a la promoción pública (1835-1975). Revista electrónica de Geografía y ciencias sociales, Vol. IX, Nº 193. Obtenido de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-23.html>

Vélez Villa, Ana Elvira y Covalada Beltrán, Ximena. Vivienda digna. Medellín: Medio ambiente, urbanismo y sociedad. p.223. Obtenido de https://issuu.com/urbameafit/docs/medelli___n_medio_ambiente_urbanism

Wehrmann, Babette (2012). Land Use Planning: Concept, Tool and Applications. Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH. Berlin, Alemania.

Zoido Naranjo, Florencio (1998). Geografía y Ordenación del Territorio. Iber. Didáctica de las ciencias Sociales, nº 16, p. 19-31. Obtenido de <http://www.ub.edu/geocrit/zoido.htm>

FILMOGRAFÍA

Arana, Maria (2014). Pedagogía urbana, creatividad y participación ciudadana. Edex.tv.<http://tv.edex.es/video/pedagogia-urbana-creatividad-y-participacion-ciudadana-mesa-de-experiencias-una-forma-abierta-de-entender-la-gestion-de-los-asuntos-publicos/>

Cementos Argos (2014). Entrevista a Jorge Pérez Jaramillo, Secretario Planeación Medellín <https://www.youtube.com/watch?v=ayomF-u3EtM&t=38s>

Hábitat (2014). Entrevista a Cecilia Ines Moreno (Directora Escuela de Hábitat U.N) y Jorge Perez Jaramillo (Departamento Administrativo de Planeación). <https://www.youtube.com/watch?v=9V-9YErtaHVw>

Sesión 158 (2010).Urbanismo social en Medellín, Colombia. Dr. Roberto García Ortega. <https://www.youtube.com/watch?v=FyyxjN2NoVg&t=571s>

TEDxMedellin (2012). Alejandro Echeverri. Urbanismo Social Medellín. <https://www.youtube.com/watch?v=-uFFjY461y4&t=329s>

Urban Solutions Platform (2014). ¿Cómo sería la ciudad de tus sueños? Entrevista a Jorge Pérez Jaramillo. https://www.youtube.com/watch?v=Rwbq_VMxL5w

MEMÓRIA DE FIGURAS

Figura 1: Extraído de <<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://0d6e1cabff217197f515823e5bb58bb6>> (Fecha de consulta: 05/10/2017)

Figura 2: Extraído de <http://www.thepinsta.com/mapa-de-medellin_03%7CNgHoeg9GFFVy-9Vww%7CvIc4Ge%7CZvnFv0qeQqQiVz20/> (Fecha de consulta: 05/10/2017)

Figura 3: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invasidos, Francesco María Orsini

Figura 4: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invasidos, Francesco María Orsini

Figura 5: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invasidos, Francesco María Orsini

Figura 6: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invasidos, Francesco María Orsini

Figura 7: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invasidos, Francesco María Orsini

Figura 8: Marginalite et inclusion urbaine a Medellin, p.52, Frederique Jonnard. Extraído de <https://issuu.com/fred.jonnard/docs/m2_fj_25-05-11_hd>. (Fecha de consulta: 10/10/2017)

Figura 9: Extraído de Julio D. Dávila (2012), Movilidad urbana y pobreza: Aprendizajes de Medellín y Soacha, Colombia, p.10.

Figura 10: Extraído de Equidad territorial en Medellín: La Empresa de Desarrollo Urbano EDU como motor de la transformación urbana. EDU. Alcaldía de Medellín (2014)

Figura 11: Extraído de <<http://www.amusingplanet.com/2015/03/massive-outdoor-escalator-in-comuna-13.html>> (Fecha de consulta: 10/10/2017)

Figura 12: Extraído de <<http://www.amusingplanet.com/2015/03/massive-outdoor-escalator-in-comuna-13.html>> (Fecha de consulta: 10/10/2017)

Figura 13: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 10/10/2017)

Figura 14: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 10/10/2017)

Figura 15: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 10/10/2017)

Figura 16: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invasidos, Francesco María Orsini

Figura 17: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invasidos, Francesco María Orsini

Figura 18: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invasidos, Francesco María Orsini

Figura 19: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invasidos, Francesco María Orsini

Figura 20: Extraído de Roberto Luis Jaramillo y Verónica Perfetti (1993). Cartografía urbana de Medellín, 1790-17950. Medellín: Concejo de Medellín – Comisión Asesora para la Cultura.

Figura 21: Extraído de Henry Agudelo (2012). No hay techo propio para tanta gente.

Figura 22: Extraído de <<http://www.diegoperis.com/txp-16-arriba-los-de-abajo/>> (Fecha de consulta: 17/10/2017)

Figura 23: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 17/10/2017)

Figura 25: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 17/10/2017)

Figura 26: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 17/10/2017)

Figura 27: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 17/10/2017)

Figura 28: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 17/10/2017)

Figura 29: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 17/10/2017)

Figura 30: Extraído de EDU: Empresa de desarrollo urbano <<https://www.flickr.com/photos/71203153@N06/albums/>> (Fecha de consulta: 17/10/2017)

Figura 31: Extraído de Presentación: Consolidación Habitacional en la Quebrada Juan Bobo: Modelo de Recuperación de Ecosistemas Naturales Invadidos, Francesco María Orsini

Figura 32: Planeación Participativa: Realidades y retos (2012). Alcaldía de Medellín, Departamento Administrativo de Planeación Municipal., p. 57

GRÁFICOS

Gráfico 1: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p. 79

Gráfico 2: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p. 79

Gráfico 3: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p.17

Gráfico 4: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p.18

Gráfico 5: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p.67

Gráfico 6: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p.69

Gráfico 7: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p.71

Gráfico 8: Extraído Informe de calidad de vida de Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p.13

Gráfico 9: Extraído Informe de calidad de vida de Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p.13

Gráfico 10: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p. 42

Gráfico 11: Extraído Informe de calidad de vida de Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p.155

Gráfico 12: Extraído Informe de calidad de vida de Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p.164

Gráfico 13: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p. 93

Gráfico 14: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p. 92

Gráfico 15: Extraído de Encuesta de percepción ciudadana Medellín (2016). Alcaldía de Medellín: Medellín como vamos, p. 93

